

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer por la defensa de sus sagrados derechos

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 21 de agosto de 1930.—Madrid

NUMERO SUELTO VEINTE CÉNTIMOS

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO—613—TLE.—9 4 9 1 4.—Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina»—Apartado,—2—TLE.—1 2 9—Carabanchel Bajo

N.º 368

ISABEL LA CATOLICA Y EL CASTILLO DE LA MOTA DE MEDINA DEL CAMPO

Un viaje a Valladolid y Medina

ACTIVANDO LA PROPAGANDA

II

Una visita al Ayuntamiento de Valladolid

En el artículo anterior dije que diría en éste el resultado de mi visita al Ayuntamiento de Valladolid. Indicaba que al entregar mi tarjeta al portero-macero, éste me atendió con interés, que aumentó al añadir yo que era exconcejala del Ayuntamiento de Madrid y deseaba saludar al Alcalde, del que me habían elogiado su cultura y la admiración que sentía por Isabel la Católica, como Reina.

Salvador García Macías, que este es el nombre del citado portero-macero, y lleva 29 años empleado en el Ayuntamiento, me dió todos los detalles sobre la personalidad literaria y social de don Federico Santander y de otros alcaldes que le habían precedido, entre ellos don Manuel de Semprún que fué alcalde de Madrid en la época que yo estuve en este Ayuntamiento, una de las víctimas de la mala organización municipal de la época, en que el mencionado señor actuó como alcalde de la Corte.

Mientras llegaba el Alcalde me enseñó todas las dependencias del Ayuntamiento, explicándome su historia y la de los alcaldes que más se distinguieron en engrandecer la capital, entre otros don Miguel Iscar, quizá el más prestigioso alcalde que tuvo Valladolid, del que la historia municipal cuenta los siguientes datos:

Hijo de familia modesta,

nació el 8 de mayo de 1828. Y merced a su trabajo, laboriosidad y honradez en diferentes empleos de casas particulares y sociedades de Valladolid, se conquistó las simpatías de todos sus convecinos, y afiliado a la política del importante hombre público don Germán Gamazo, fué nombrado Alcalde de Valladolid en 1877, puesto que ocupó hasta los últimos meses del año 1880.

La gran actividad que desplegó en todo ese tiempo sus brillantes ideales de prosperidad y engrandecimiento moral y material de la población, el embellecimiento de ésta, saliéndose de rutinas pobres y mezquinas y alentando en proyectos de progreso y de concierto armónico en la marcha y modo de ser de las grandes ciudades modernas, y sus condiciones especiales de bondad y consideración para todos, unidas a un carácter franco, decidido y emprendedor, le granjearon el cariño y los elogios justos de sus administrados y del pueblo todo de Valladolid, que reconocía tanto bien como por él hizo, y ante el recuerdo perenne de sus bondadosas iniciativas, ve cada día que pasa agrandarse más y más la gigantesca figura de su insigne Alcalde, al que se le debe los tres suntuosos Mercados de hierro (Portugalete, Val y Campillo) con que cuenta la Ciudad,

destacándose sobre la puerta principal de cada uno de dichos Mercados, una tarjeta con la siguiente inscripción: «Esta obra se subastó y comenzó en julio de 1878, siendo Alcalde constitucional Miguel Iscar Juárez»; la terminación del Matadero público, el encauzamiento del río Esgueva, las importantes obras llevadas a cabo en aquellos años en el Palacio de Justicia, en el Hospital Municipal de Santa María de Esgueva, en la Academia Militar de Caballería, en el edificio de los Mostenses, en la Escuela de Bellas Artes y en el Cuartel de San Ambrosio; la colocación de bocas de riego en las calles, la adquisición de obras para la Biblioteca Municipal, multitud de expropiaciones en las calles de Alfonso XII, Campillo de San Andrés, Zapico, Duque de la Victoria, Salvador, Orates, Regalado, Parras, Tudela y Mirabel, para la apertura de nuevas y hermosas vías. A él se deben los proyectos de prolongación de las de Platería y Merdizabal, la construcción de un nuevo lavadero en las Moreras y la creación de una feria anual de ganados, de herramientas y aperos de labranza los días 22 al 26 de junio; la traída de las aguas del Duero, la construcción de un nuevo Palacio Municipal y de un paseo de invierno en la Acera de Recoletos bajo un orden fijo de edificación y con espaciosa galería cubierta de cristales, proyecto que no llegó a efectuarse por sorprenderle la muerte, precisamente cuando se hallaba en Madrid gestionando el establecimiento de la Escuela Central de Tiro para Valladolid.

Se le debe, además, el invernadero del Prado de la
(Continúa en la 2.ª columna de la página siguiente)

La horrenda trata de blancas

Todo cuanto se diga en favor de las mujeres, por estadistas o gobernantes, que ejerciendo el mando con amplias facultades y sin obstáculo alguno, serán siempre vanos alardes de feminismo, mientras subsista en España la degradante, contagiosa, envilecedora y funesta lacra social que se comprende en la ya sancionada denominación de «Trata de blancas», mucho más inhumana, repulsiva y odiosa que la ya suprimida esclavitud de los negros, deshonra que fué también de la Humanidad.

Muchos han creído que no era conveniente prohibir ese asqueroso tráfico que se viene realizando a costa de la honra y de la salud de infelices mujeres, muchas de ellas engañadas, otras inducidas por la necesidad o el hambre y algunas impulsadas hacia los prostíbulos por sus propios padres, como denunció el Doctor Juderías en el prólogo de la conocida obra del P. Pavissich.

Y todo esto acontece con la aquiescencia, tolerancia y complicidad de quienes juran con la mano puesta sobre los Santos evangelios, en la Cámara regia, en el Parlamento, o en ambos sitios, «Velar en todo por el bien de la Nación».

Y en un país que se conceptúa o cree civilizado y cristiano, en pleno siglo XX y cuando se ha prohibido tan repugnante lucro en otras nacionalidades, no tan mogigatas, pero más morales que la nuestra, sin que en ellas sobreviviera el «profundo desquiciamiento» que presagiaba San Agustín al afirmar que tales antros del vicio «eran tan necesarios en las grandes urbes como los retre-

los en los Palacios», concepto que quizá indujera a reglamentar tan infame explotación a otro Santo que fué Rey de Francia, a San Luis, antepasado de muchos Vallisoleanos, incluso del que más y durante mayor número de años impugnó el juego en el mundo, consiguiendo se prohibiera en nuestra patria...

En nuestra desdichada nación, en la cual los mayores perjuicios que ha sufrido se debieron a ineptos o inmora-les gobernantes, se rinde culto a la Diosa Venus en muchísimos más «templos» que al Dios verdadero; y además se perciben tributos de esa inmundicia y criminal procedencia, incluso en la Capitalidad de la nación, para destinarlos a... atenciones Sanitarias, a estilo de don Juan de Robres.

Se mueven los gobiernos de los más diversos matices, algunos con ínfulas moralizadoras y de regeneración de las costumbres, pero nadie se decide a cerrar esos focos de disolución y de contagio en los que, como dijo aquella gran poetisa, Sor Juana Inés de la Cruz, a la que por su brillante estro poético se la llamó «la décima Musa». Si ellas pecan por la paga, ellos pagan por pecar, realizándose todas esas pecaminosas transgresiones del 6.º mandamiento bajo la égida oficial de «reglamentos llamados, al parecer por burla, de Higiene, que con pretexto o fin ilusorio, de la salud del cuerpo, atentan a la del alma, y convierten la guarida que debía perseguirse, del vicio, en fortaleza que la ley guarda, y donde las víctimas no pueden esperar amparo, ni los verdugos temer castigo», como dijo la inmensa Concepción Arenal, que debe a un inseparable amigo mío, vallisoleano, que se diera su nombre en Madrid a la antigua calle del Horno de la Mata, después de 13 años de gestiones,

Y es lo más censurable e inconcebible en una nación que no se halle habitada por abúlicos, degenerados o dementes, que subsista el ominoso tráfico de la llamada «Trata de blancas», después de haberse aprobado el Vigente Código Penal de 1928 por la asamblea Nacional, de la cual formaban parte bastantes Prelados—, en cuyo Artículo 608 se prohíbe y castiga fuertemente el lucro a costa de la pureza, de la desmoralización y de la salud de las desdichadas hetairas, que son, para mí, los seres más desgraciados de la creación.

O ese Código Penal o los prostíbulos sobran. No se exigirá nunca responsabilidad a los culpables de su cínico

y total incumplimiento, en este particular?...

Felipe Crespo de Lara

(Se permite la reimpresión aunque se omita mi firma F. C. de L.)

UN VIAJE A VALLADOLID Y MEDINA

(Continuación de la página 1)

Magdalena y el arreglo de las plazuelas del Poniente, de las Tenerías, de la Trinidad y del Museo, debiéndosele también, en gran parte, la resolución favorable del expediente y de las gestiones llevadas a cabo para la construcción del hermoso edificio con que se honra a Valladolid, destinado a Hospital Provincial y Facultad de Medicina y Hospital Clínico. Pero entre todas las obras y mejoras de este singular Alcalde figura, en lugar preferente, el embellecimiento del paseo del Campo Grande con la construcción de hermosos y extensos salones, grandioso estanque, soberbia cascada, asientos, candelabros, farolas, chalet, quiosco para la música y multitud de bellísimos, amenos y dilatados jardines, que son el orgullo, de los vallisoleanos y la admiración de todos los forasteros que los visitan.

La muerte cortó otros grandes proyectos que abrigaba don Miguel Iscar para mejorar y embellecer la población.

En el antedespacho del Alcalde, amplia y bien decorada habitación, teelea, con rapidez, la máquina de escribir una señorita, que sonríe a nuestra entrada. La pregunto cuántas empleadas son y creo me contestó que cuatro; no se me ocurrió pedirle su nombre, que con gusto hubiera consignado aquí. De las paredes de esta estancia penden varios retratos de Alcaldes e hijos ilustres de Valla-

dolid y su provincia, que se distinguieron protegiendo la ciudad.

Nos lamentamos de que al pie de cada retrato no haya una inscripción indicando el nombre y dignidad de cada personaje retratado, para establecer en seguida su identidad, pero el portero macero nos va indicando los nombres: Don Germán Gamazo, don José Muro, don Leopoldo Cano, señor Taladril, todos ellos prestigiosos políticos y juriconsultos. También se hallan los retratos de los insignes poetas don José Zorrilla y don Emilio Ferrari, habiéndome extrañado no encontrar el de don Gaspar Núñez de Arce, que con los dos anteriores constituyen la trilogía poética más inspirada del siglo XIX, que tuvo origen en Valladolid.

Penetramos en el despacho del Alcalde que, como el salón de recepciones, son verdaderamente regios, por su amplitud y decorado moderno. El salón de sesiones adecuado a lo que es el Ayuntamiento, y lo mismo las galerías, las dependencias donde están los negociados de las diferentes secciones administrativas. Todo el edificio reúne mejores condiciones que el Ayuntamiento de Madrid.

Se enlazan, con las explicaciones que me da mi acompañante, mis recuerdos históricos sobre Valladolid, y viene a mi memoria aquel voraz incendio ocurrido el memorable día 21 de septiembre de 1561 que comenzando al principio de las casas de la antigua calle de Cantarranas, cerca de la Iglesia de la Cruz, invadió durante tres días las casas de las calles de Platería, Fuente Dorada, Teresa Gil, Duque de la Victoria y Acera de San Francisco por un lado, y por el otro calle de Especería, Cebadería, Lence-

ría y Rinconada, envolviendo por completo la plaza Mayor y con ella la casa Ayuntamiento, situada inmediata al convento de San Francisco (hoy desaparecido), que daba en frente de donde hoy se levanta el nuevo Ayuntamiento, próximo a la calle de Santiago.

Felipe II, noticioso de la inmensa desgracia que affligía a su Villa preferida, tanto por haber nacido en ella como por ser una de las poblaciones más principales e importantes de su Reino, libró desde Madrid una Real Cédula a los pocos días de haber tenido lugar el incendio (9 de octubre del mismo año 1561), dirigida al Presidente y Oidores de la Real Chancillería de Valladolid para que se procediese a reedificar todo lo quemado, mandando levantar los planos a su maestro mayor don Francisco de Salamanca, y contribuyó, para las obras, con cincuenta mil ducados en dinero, además todo su poder real e influjo decisivo.

Comenzaron las obras en 1562, reconstruyéndose todas las casas quemadas, más la plaza Mayor y el Consistorio, sin otra modificación que la de llevar un poco más al Mediodía la plaza y Ayuntamiento, y en 1577 se daban por terminadas las obras de reconstrucción.

Declarada más tarde ruinoso la Casa Ayuntamiento en la sesión que el Concejo celebró el 11 de agosto de 1879, siendo su alcalde el célebre don Miguel Iscar, procedióse, en seguida a su demolición, y en el mismo sitio se eleva hoy el magnífico Consistorio que acabo de visitar.

Cortan estas reflexiones el anuncio de la llegada del Alcalde: de su visita, de la impresión que de él saqué, trataré en el número siguiente.

CELSIA REGIS

Proveedora de la Casa
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Loureiro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS
MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

Cuentos escogidos de LA VOZ DE LA MUJER

UNA PELICULA

Tuvo la culpa él, porque el disco de señales bien claramente indicaba el ángulo agudo de la carretera; pero el joven del «Amilcar» distraído un momento en la observación de aquellas dos siluetas femeninas que surgieron de pronto al borde de la pista, cuando se dió cuenta de su improvisación fué cuando se halló junto a un árbol, entre un montón de hierros y de astillas.

Primero sintió como si de un golpe le hubiesen aplomado a la vez todos los músculos de su cuerpo y un dolor constante le hubiese separado de súbito del resto de su integridad física, reduciéndole a las manos y al rostro, que notó llenos de sangre. Luego, como si este dolor total se alejase vago e impreciso y el cielo girase sobre sus ojos y la campiña se desvaneciese bajo un rumor de lluvia que anegaba hondamente la vida.

Las dos mujeres corrieron desorientadas al lugar donde humeaban los restos del coche. Vieron al conductor herido y exánime y el terror estimuló los impulsos de prestarle auxilio. Sacáronle con grandes esfuerzos de entre los restos del coche, y como vieron que seguía desangrándose, una de ellas corrió a la caseta del peón caminero y la otra aplicó su pañuelo a la herida de la frente esperando el socorro.

Fué un momento nada más, porque a poco el joven del «Amilcar» se sintió descargado de pesos extraños, consciente y débil y al lado de aquella mujer joven y rubia que le preguntaba con un ahínco tímido y dulce:

—¿Se siente usted mejor?

II

La otra joven llegó en seguida acompañada del peón caminero. Era morena y esbelta y de una resolución que contrastaba con la timidez de que daba muestras, la que, a juzgar por el parecido, debía ser su hermana. Mayor que ésta y como alma de ésta, porque la joven rubia la miraba como esperando de ella la decisión en aquel trance.

—¡Hala, Juan, que este caballero está herido!

Probó el peón caminero a ayudar a levantarse al joven del «Amilcar», y éste se debatió en un dolor agudo que hizo inútiles sus esfuerzos:

—¡No puedo! Creo que tengo rota una pierna.

La joven rubia desconsoló entonces en sobressalto:

—¡Dios mío! ¿Eso habría de ser? ¡Y aquí no tenemos médico!

Sonaba su voz con una débil dulzura llena de compasión, y el joven del «Amilcar», sobreponiéndose valientemente al dolor, sonrió para mostrar su gratitud.

—No se apure, señorita. Quizás no será nada. Después de todo, no

es la primera vez que he roto algo de mí en estos accidentes.

Hizo entonces un nuevo esfuerzo y alcanzó el hombro del peón caminero. Este, robusto y ágil, le sujetó en vilo como a un niño, y así le llevó unos veinte pasos hasta la caseta, acompañado de las dos mujeres.

—¡María! —gritó la mayor—. ¡Ayuda usted a ayudarnos!

En tanto que la otra voz, más débil y afectuosa, repetía con una vehemencia caritativa:

—¿Se siente usted ya mejor?

III

En la humilde caseta, fragante y limpia, parecía todo salud y claridad. El joven del Amilcar, lavadas sus heridas, vendadas con tiras de lienzo blanco, recostado y débil en la rústica hamaca que le habían preparado, sonreía agradecido al optimismo que con aire de suficiencia fluía de los labios del peón caminero. La herida de la frente, un rasguño somero; las de las manos, unas cortaduras sin importancia, y en cuanto a la pierna, una simple dislocación. Cosa de un par de días de reposo.

La joven de la voz tímida se dirigió entonces al herido:

—Podemos mandar recado a su familia. Vivimos cerca de aquí y un criado podrá llevar el aviso a la ciudad. ¿Hace el favor de darnos sus señas?

—¿Avisar a mi familia? Ni pensar!o, señorita. Sería alarmar a todos sin motivo y producir quién sabe qué clase de trastornos. Además, mi familia está muy lejos de aquí.

Y entonces el joven del «Amilcar» sacó de la cartera una tarjeta y la entregó a la joven rubia: «Alfonso Cedrún —Capitán de Artillería.— Madrid.»

—¡Ah! ¿Es usted de Madrid?

—A mucha honra, señorita.

—Nosotras somos también de allí, pero apenas vamos ya por Madrid. Papá hace muchos años que vive siempre en el campo, y es el verano venimos aquí a estos montes que tan hostiles le han sido a usted esta tarde.

La timidez era, sin embargo, una clara firmeza atrayente y sencilla. Sonrió Alfonso Cedrún a punto de iniciar la propia confidencia:

—¿Podré entonces pedir a mis buenas paisanas el favor de que no digan nada a nadie de este accidente? Mi familia me cree muy lejos de aquí. He venido además sin permiso. Tengo en la ciudad amigos que pudieran ser indiscretos con mis deudos. Y en la ciudad hay periclitistas a caza siempre de pequeños sucesos locales. Sería para mí un disgusto horrible que en Madrid supiesen que me halló aquí. Espero sólo de esta buena familia la hospitalidad de un rincón en esta caseta

por un día, por dos, hasta que por mí mismo pueda ir de nuevo a la ciudad. Los curiosos que vean ese coche al borde de la carretera se satisfarán con saber sólo que era un joven el que guiaba el «Amilcar» y el joven desapareció sin saber por dónde.

Hablaba también Alfonso Cedrún con una dulzura persuasiva. Y observaba con una solicitud agradecida y simpática la figura de las tres mujeres que le habían atendido. María, la esposa del peón caminero, sana y rolliza, con color de fruta madura y soleada; la joven morena, nerviosa y viva, de pelo castaño y ojos profundos, y aquella que estaba más cerca de él, la muchacha rubia, delicada y dulce, que apenas quebraba la voz y hacía blandos y tenues los ademanes.

—¿Y yo, señorita, podría también saber el nombre de usted?

—¿Por qué no? María del Carmen Millán, para servirle.

(Concluirá en el próximo número)

NUEVAS CARTAS A LAS MUJERES DE ESPAÑA

El egoísmo familiar

La antigua organización familiar, hecha de actividad masculina y de sujeción femenina, ha podido subsistir mientras la mujer ha creído que le traía cuenta, es decir, que valía la pena de enajenar su libertad a cambio de la seguridad de la existencia que le proporcionaba el trabajo, la protección y dominio de un hombre. Los tiempos han cambiado: la mujer se ha descubierto a sí misma y ha contrastado en sí energías, capacidades y posibilidades que antes no sospechaba y que han despertado en ella el deseo y la voluntad de bastarse a sí misma de hacer su propia vida, de proteger a su vez, de probar sus fuerzas de la batalla por sus ambiciones. Y, naturalmente, en el mismo instante en que se ha creído y sentido capaz de andar sin mulletas, le han molestado insosteniblemente los andadores. La obediencia ha desaparecido del campo de sus virtudes y la sumisión ya no le parece poética, sino humillante. A mujer que gana su vida, no la sujeta a la tradicional esclavitud del matrimonio sino al engaño mágico de un gran amor. enamorada, sigue jugando a esclava, como juega a esclavo el hombre que ama. Pero ese período de amor «renunciante» es breve calentura, tanto en el varón como en la hembra, y pasada la crisis, aunque perdure un gran cariño, no puede conservarse sin envilecimiento el ansia de humillación e inmolación. Un hombre bueno y una mujer noble, que se han amado y que siguen queriéndose, se sienten perfectamente iguales, y aunque es más que posible que les plazca ir de la mano por toda la vida, ya no experimentan la absurda delirante necesidad de arrodillarse el uno ante el otro. En la forma tradicional del matrimo-

nio, la mujer, por lo general, sigue creyéndose obligada por la necesidad material (el hombre gana el pan que ella, por ignorancia o por pereza, es incapaz de proporcionarse) y por la gratitud a representar el papel de amante sierva. Pero es una comedia llena de rebelías y de tirantezas, tan humillante, tan envilecedora, que no pocos casos llega a trocar el mutuo amor pasado en lo que bien pudiéramos llamar aborrecimiento cordial. La mujer que puede y quiere bastarse materialmente a sí misma, tarde o temprano rompe la cadena... hasta ahora con dolor, porque el caso es nuevo, la tradición fuerte, y porque la lucha y la competencia por las profesiones y puestos lucrativos aún no ha perdido el carácter de desafío por parte de ellas, de concesión forzosa y forzada por parte de ellos. Pero ya está aquí el día en que la vieja relación conyugal, que ya no es sino forma externa y vacía, se ha de transformar en una unión de iguales, de por vida o de por tiempo (eso dependerá de creencias y conveniencias que en nada han de afectar a la igualdad en derecho de los esposos), con muchas concesiones, desde luego—¿qué humana relación no las exige si quiere perdurar?—, pero con sentidas prerrogativas para ambas partes con libertad análoga. Esto podrá agradar o no a los hombres y a ellas, pero es inevitable. Y no son las mujeres las que han dado el primer paso para esta modificación de la relación mutua. Le han dado los hombres, retrayéndose cada vez más del matrimonio, que, a pesar de otorgarles por ley y por costumbre el papel de dueño y señor, se les ha hecho insostenible mucho antes que a las hembras. «¡Los hombres no se cacan!», «¡No hay modo de pescar a un hombre para merido!» Este lamento de la mamá con niñas casaderas vienen alimentando con situaciones cómicas el teatro de hace ya casi dos generaciones. El varón no se quiere casar. Hay que obligarle al matrimonio con todos los señuelos, artificios, estímulos y cebos de la sensualidad, del sentimentalismo, del honor empeñado, de la conciencia comprometida... Y ellas, que van a la humillada esclavitud, son las que hasta ahora mismo han seguido obstinándose en conservar la forma de unión tradicional. ¿Qué quiere decir eso? Probablemente que, a pesar de todos los pesares, hay en el matrimonio algo que es carga formidabile para el hombre e indudable para el descanso para la mujer. Y este algo misterioso es, como ya hemos dicho, la responsabilidad. Aunque no siempre se den ni uno ni otro cuenta clara y exacta de sus propios móviles, la mujer se quiere casar para descargar en hombros ajenos el peso de la responsabilidad de su existencia, no sólo en el sentido material de asegurar los medios de subsistir, sino en el moral de decidir el camino y resolver el orden de la vida. Y el hombre rehuye el matrimonio porque le abruma de autemano el peso de otras vidas que ha de agitar la suya y ha de cortar las alas a su aspi-

ración, empujándolo (aí me- nos él lo cree así) sus mejores sue- ños, rebajando el nivel de sus ide- as, sujetando a la tierra con el plo- mo de las necesidades ajenas, harto más dolorosas y urgentes que las propias, todos los generosos impul- sos, hacia las locuras desinteresadas.

Hasta cierto punto tiene el hombre razón. La mujer, en función de espo- sa y madre, ha sido hasta hoy, desde luego, heroica, abnegada, capaz de incomprensibles e incomparables sa- crificios... pero por los suyos... Su heroísmo, hasta la hora presente, no ha solido traspasar las fronteras de su propio hogar. Su virtud conserva- dora no se ha detenido, su conciencia no ha solido alarmarse ante nin- gún crimen social si redundaba en beneficio de su hogar, de sus hijos, de ella misma, en definitiva, puesto que del hogar y de los hijos había hecho la razón de su existir. Pocas esposas se han parado hasta hoy a considerar el origen del bienestar doméstico logrando por el hombre, y casi todas han tenido por irrepro- chable al esposo que ha sabido re- deirlas de holgura y consideración social. Los grandes crímenes econó- micos, que son la llaga de que se muere nuestra civilización, no hubie- ran podido perpetrarse si las muje- ras no hubie an acogido con acepta- ción, no sólo absolutista, sino santi- ficadora, todo billete de Banco que entraba por mano del marido en la caja de caudales doméstica... La mujer ha refinado y magnificado el tremendo egoísmo familiar; no le ha bastado, por lo general, el pan de cada día, lo necesario cotidiano; ha necesitado y querido acumular hasta lo superfluo futuro, y ha dado a este vicio de urraca denominaciones tan respetables y conmovedoras de amor maternal, previsión y cordura, que hasta a sí misma se ha llegado a en- gañar, y se tiene por santa partiendo entre sus hijos el botín del bandole- rismo a la moderna que practica su adorado espaso en la gran industria, en la alta, baja o media política, en el sacrosanto comercio, en la emi- nentísima finanza.

El hombre tiene, unas veces clara otras confusamente, todo esto, y aunque de hecho entra en el círculo moral familiar de la mujer y procura con todo su esfuerzo porerse a nivel de la exigencia femenina, le duelen en el fondo las concesiones (así las llama él pudorosamente) con que sacrifica un ideal más alto de justicia. No es que él sea santo de nacimiento en el orden económico; pero su espíritu es curiosa mezcla de indivi- dualismo exacerbado y humanismo irreprimible. Dicho de otro modo: el hombre es egoísta en la voluntad y altruista en la acción. O de otro mo- do aún: le gusta hacer en toda ocasi- ón lo que le da la realísima gana; pero lo que le da realísima gana de hacer suele ser generoso y esencial- mente justo. A la mujer, por el con- trario, suele importarle poco sacrifi- car la satisfacción exterior de la vo- luntad con tal de conseguir el fin que se ha propuesto. El hombre da, la mujer compra. El precio de las cosas no le interesa y no suele contar, a no ser obligado por la necesidad extre- ma, ni el dinero que gana ni el que

gasta. Por eso le indignan, por mez- quinas, las economías familiares, y le aterran, por incomprensibles, los gastos domésticos. Uno de los agra- vios fundamentales de la esposa, uno de los primeros problemas que ha puesto sobre el tapete el feminismo de Norteamérica, país, sin embargo, en que los hombres ganan con abun- dancia y tienen a orgullo sostener fies- tivamente a la mujer, ha sido pre- cisamente la avaricia para el gasto casero del hombre, que, fuera de ca- sa, gasta generosa y aún fantástica- mente. La raíz de este conflicto, que envenena la vida de infinitas pa- rejas, está en que al hombre—ser social—le duele consagrar todo el fruto de su actividad al reducido cír- culo que forma su hogar. Sin tener siempre plena conciencia de ello, y errando no pocas veces en la distri- bución, quisiera que la mtes de su vida sirviera para fin más amplio que el de alimentar una incubadora.

G. Martínez Sierra
(De «A B C»)

SEMBLANZAS FEMENINAS

Isabel Beecher Stowe, notable li- terata americana, autora de «La ca- baña del tío Tom»

Nació Harriet Isabel Beecher Stowe nació en la americana ciudad de Litchfield, Connecticut, en el seno de una familia de austeros costum- bres y muy limitados horizontes es- pirituales, el 15 de junio de 1812.

Con su hermana Catalina fundó un colegio de niñas en Hartford, y más tarde, en Walnut Hills, cerca de Cincinnati, se casó con el pastor protestante reverendo Calvin E. Stowe.

Una incoercible afición a la litera- tura impulsó a mistress Beecher Stowe a escribir en las publicaciones y magazines que se le ponían a tiro, y cuando su esposo recibió una cá- tedra de Religión natural y revelada, ella entró a colaborar asiduamente en las columnas, muy poco leídas, del periódico antiesclavista «Nacio- nal Era», donde, como folletín, pu- blicó su obra «La cabaña del tío Tom». No satisfecha mistress Beecher Stowe, buscó editor para dar su novela en forma de libro, y ello lo consiguió, tras de grandes esfuerzos y no pocos desengaños, con un jo- ven editor de Boston, que, a pesar de inexperiencia o tal vez a conse- cuencia feliz de ella, decidió lanzar la obra el año 1852.

El éxito fue enorme; en poquísi- mos años, el Mundo se llenó de ejemplares en inglés y en todos los idiomas imaginables.

Y no fueron sólo las prensas fue- ron también los escenarios, como ahora lo es asimismo el cinemató- grafo, los que reproducían el libro de la escritora norteamericana.

Tampoco faltaron las distribas, ni las polémicas, ni aun las persecu- ciones.

Pero «La cabaña del tío Tom», inspirada en una idea nobilísima, caballo de batalla en la lucha con-

tra la infame esclavitud, enriqueció y llenó de gloria a la dama cuya plu- ma defendía la causa de los desve- turados negros.

Ese libro hizo más por la aboli- ción de la trata de negros que cuan-

to pudieran realizar los más ardo- roses oradores y los más resueltos hombres de acción.

La noble escritora Beecher Stowe conquistó la inmortalidad con su novela.

Nuevos Horizontes

Esfúmanse unas sombras y sonríe la aurora
de un bello amanecer,
con todos los colores, que matizan las flores
y lleva los aromas de un alma de mujer.

Brillantes horizontes descubre a nuestros ojos
la voz de la razón,
y la mujer consciente, hoy lucha porque siente,
que tiene inteligencia y tiene corazón.

Ayudadla en su lucha, feministas ilustres,
seguidla en su ideal,
la humanidad la llama, escuchad la proclama
que trae ecos sonoros de su marcha triunfal.

Se acerca el feminismo y su paso es seguro,
camina a la victoria,
le anima la esperanza, con alegría avanza,
pues sabe que le aguarda inmarcesible gloria.

¡Qué bonita es la lucha que por sus ideales
sostiene la mujer!
su corazón de madre, parece que se abre
como un rosal que empieza de nuevo a florecer.

Hoy sueñan las mujeres de todas las naciones
una vida mejor,
donde no haya pasiones, y que sus ambiciones
estén todas regidas por la ley del amor.

Valiente el feminismo su bandera enarbola,
rompamos, pues, los moldes de las viejas rutinas,
queden los atavismos convertidos en ruinas,
y sea feminista toda buena española.

Villalvilla

PENSAMIENTOS

Si de los quince a los veinti- cinco años la mujer española se preocupa de adquirir una cultura que le asegure un modesto porvenir a esta edad, no le mortificaría ni asustaría la eterna y desoladora frase: «quedarse para vestir imágenes», y... ¡cuántas no cargarían con la pesada cruz del matrimonio!

El grado de coquetería en la mujer, se inicia el mismo día que deja sus muñecas: mayor o menor, según el sen- timiento que esto produzca en su alma.

No intentéis que ningún hombre, por sabio que sea, os defina el placer y el dolor; preguntad a una madre, que

sólo ella podrá contestaros cumplidamente.

Lucía Calle de Casado.

Aflige, es cierto, ver la profa- nación de la ciencia aplicada a la guerra y convertida en elemento de destrucción; pero la gran ley providencial no se infringe; la sociedad, co- mo el hombre, se mejora ilus- trándose).

Concepción Arenal

«La mujer es la belleza, es el pudor, es el arte, y donde ella falta, todo es naturalidad; quiero decir, todo es desaliño, todo es desnudez, todo es abandono!... La mu- jer, por consiguiente, es la inspiradora del arte y el alma de la Sociedad.

Alarcón

ESTE NUMERO ESTA VISA- DO POR LA CENSURA

Página del Hogar

CRONIQUELLA

LAS BUENAS MANERAS

El convivir con otros, ya sea en familia o no, trae consigo un sin fin de disgustos y contrariedades, evitables únicamente cuando se trata de personas de esmerada educación, que se atienen en un todo a las reglas establecidas. El hogar es el refugio donde deberíamos encontrar consuelo a las contrariedades que, en la lucha, de la vida tenemos a diario; pero, desgraciadamente, en algunos casos no ocurre así, si no, por el contrario, en vez de consuelo, encontramos más gotas para llenar la copa de nuestra amargura.

Si en un momento de discusión o acaloramiento recibiéramos anuncio de una visita, debemos excusarnos, porque si bien podemos sobreponernos a nuestro estado, como la cordialidad con las restantes personas que se ha reñido es ficticia, no ha de darse un cuarto al pregonero—como vulgarmente se dice—, notándolo la visita, que nos tildará de mal educados encontrándose en un ambiente de desarmonías enojoso en todos conceptos.

Se debe procurar que los criados no presencien estas discordias, por nuestro propio decoro y para evitar que al enterarse propaguen a las personas extrañas esta desconsideración mutua entre los individuos de la familia.

Una afabilidad constante en el hogar mitiga las penas de la lucha cotidiana y anima a seguir luchando con más ímpetu y entusiasmo, siendo el fruto de esta lucha beneficioso, moral y materialmente, para toda la familia. Todo lo contrario es desquiciamiento de casa y los seres que se cobijan en ella. El respeto dentro del hogar debe ser, al igual que en las demás relaciones, el inferior quien respete y acate las órdenes y conceptos del superior; esta es la base de sobrellevarse bien, evitando distanciamientos y choques, que obrando de otra manera son inevitables.

El superior, sin perder en

sus derechos, también pondrá de su parte cuanto sea para armonizar, no llegando a abusar de sus derechos, con malos tratos, hacia el resto de la familia.

La mujer es la encargada de formar esta paz del hogar, y proponiéndoselo lo consigue, poniendo sentido común en sus actos y encauzando a los demás a seguirla en sus afectos y deferencias al jefe de la familia con su ejemplo y autoridad.

Floridor

De cocina

MENU DE LA SEMANA

SOPA DE QUESO.—CHULETAS DE TERNERA A LA RUSA.—GUISADO DE CARNERO CON PATATAS, TORRIJAS DE HARINA DE MAIZ, MERLUZA RELLENA.—

Sopa de queso

Poner a cocer durante una hora, un cuarto de kilo de arroz en agua caliente y un pequeño repollo. Cuando el arroz esté cocido, escurrirlo y ponerlo en una cacerola con manteca de cerdo, sal, pimienta y litro y medio, aproximadamente de caldo.

Al momento de servir añadir queso de Gruyère y Parmesán rallado.

Chuletas de ternera a la rusa

Se sazonan y se envuelven en harina las chuletas; se rehogan en manteca a fuego lento, se mojan con caldo y se cuecen veinticinco minutos, dándoles vueltas, antes de servir, se echan encima pepinillos picados.

Guisado de carnero con patatas

Después de partida la carne en pedacitos, se echa en la olla con tocino y cebolla picada, sal y pimienta; se pone a rehogar a fuego lento, y cuando esté algo más que a medio cocer se echa una salsa de avellanas, las especias y las patatas partidas; al empezar a hervir se retira para que acabe de cocer a fuego lento, hasta el momento de servir.

Torrijas de harina de maíz

Se deslíe una cantidad prudencial de harina de maíz en

leche; se cuece a fuego lento, meneándola continuamente, se saca del fuego, echándole agua de azúcar sobre una superficie de relativa extensión, conservándose la pasta bastante espesa; se deja enfriar y se parte en pedazos de la figura que se quiera; se frien hasta que queden doradas, echándoles por encima azúcar y canela.

Merluza rellena

Se toma una cola de merluza, se la abre en crudo de manera que se la pueda quitar la espina y en su lugar se la introduce un relleno de ternera y jamón picados; se reboza en la harina, se rehoga en aceite y se pone al horno con un poco de cebolla y perejil.

Conocimientos Útiles

Para limpiar el calzado blanco

Para limpiar el calzado blanco, si es de cuero, se frota con un trapo humedecido en leche; si es de raso, con lana humedecida en alcohol; si es de antilope, con blanco de España pulverizado.

Para blanquear las manos

Para blanquear las manos, es conveniente lavárselas siempre en agua tibia, y después de bien secas, volverlas a sumergir en agua tibia 500 gramos, ácido sulfúrico 2 gramos, tintura de mirra gramo y medio. Hay que hacerlo diariamente.

Tratamiento y conservación del cutis

Muchas personas temen el jabón, para lavarse la cara; hay algunas epidermis, que en efecto no lo soportan de ninguna manera, pero si se reflexiona bien, que el jabón no es en suma constituido más que con cuerpos grasientos, y que cuando más untuoso es, menos estropea la piel, no hay inconveniente en usarlo. Hay quien conviene que es mucho más sencillo emplear para la cara una crema suave o vaselina esterilizada y con un tapón de algodón, pasárselo por la cara,

frotando ligeramente, y después darse polvos de arroz. El empleo del agua es muy a menudo discutido; sin embargo hay ciertas epidermis que no pueden pasarse sin ella, encontrando en su aplicación, bien fría o tibia, una sensación, de gran bienestar: el agua fortifica los tejidos y sus abluciones matinales tonifican los músculos de la cara. Cuando se haga la «toilette» por la mañana y por la noche, se debe hacer a manera de un ligero masaje para impedir que la carne se estire o dilate y para esto se hacen fricciones ligeras de abajo arriba con el pulgar o con la palma de la mano, y lo mismo debe hacerse cuando se dé en la cara, la crema que se tenga costumbre de emplear. Esto hace que se conserve el rostro joven y terso, retardando la invasión de las arrugas. He aquí una buena receta para pieles secas. Vaselina neutra, diez gramos; lanolina, diez gramos; agua destilada, cinco gramos; óxido de zinc, tres gramos y esencia de lavanda, cinco gotas.

Arreglo de las pestañas

Las pestañas deben ser largas, espesas, sedosas y ligeramente encorvadas. Para hacerlas crecer, algunas personas aconsejan cortarlas pero es un procedimiento dudoso y peligroso de hacer.

Las lociones no deben ser tampoco empleadas para su arreglo, pues se corre el riesgo de que entre en el ojo. Es preferible hacer unciones de vaselina bórica o de aceite de almendras dulces. También el sulfato de quinina tiene la propiedad de hacer crecer las pestañas. Se emplea en una solución muy ligera, compuesta de: Agua de hojas de nogal 125 gramos, sulfato de quinina o gramos 50. Se pasa esta sobre las pestañas con un palito de hueso o cristal.

Rogamos a los suscriptores que están en descubierto con nuestra administración nos envíen cuanto antes el importe de las suscripciones, para evitar entorpecimientos en la marcha de la administración.

Consejos Higiénicos

Como deben administrarse los alimentos y medicamentos a los enfermos

Prescindamos de los cuidados de limpieza y aseo que habrán de existir en cuanto esté relacionado con el paciente y digamos tan sólo, que si el enfermo puede abandonar el lecho, es preferible que haga las comidas de pie, aun cuando no abandone la habitación, en cuyo caso se coloca delante de su butaca una mesilla portátil, cuidando al mismo tiempo de que el enfermo esté bien arropado y que haya en la habitación una temperatura agradable. Cuando no pueda o no deba abandonar el lecho, entonces sucede, o que puede incorporarse en él, o que todo movimiento le es imposible. En el primer caso se sienta en la cama, va ayudándole una persona, ya a merced de las cuerdas fijas de que hemos hablado más atrás; en ese caso se colocan almohadones en que pueda apoyar la espalda, se cubre el pecho con una pieza de abrigo, y se le sirve la comida, en una tabla que apoya sobre las rodillas. Para la administración de los medicamentos en este caso basta con que se incorpore, pues es la operación momentánea. Más complicada resulta la faena si el enfermo no puede incorporarse en el lecho. Entonces hay que recurrir a cucharadas, biberones, tazas especiales, etc. En algunos casos, pasando el brazo izquierdo por debajo de la almohada, puede lentamente irse levantando la cabeza, en tanto; que con la derecha se aproxima a los labios la taza o la cuchara.

Trata Cornet con indudable oportunidad y refiriéndose a la alimentación de los enfermos, el hecho del estado psíquico del mismo como detalle que no debe pasar inadvertido a la familia; porque el estado de excitación del sistema nervioso tiene una gran influencia sobre la secreción de los jugos digestivos como sobre los movimientos peristálticos generales, es decir, sobre la digestión. Ya en la vida ordinaria

no debe entregarse uno a la comida después de una actividad o una tensión del espíritu muy fuerte. Un corto intervalo de reposo o de distracción calmada habrá de separar el trabajo de la alimentación. Máximo, pues, en los enfermos, cuya excitación puede provenir de tantas causas como dolor, repugnancia o disgusto por los alimentos, etc. Entonces es necesario saber esperar; preparar al enfermo para la comida por la conversación, en lugar de presentársela de sorpresa y secamente.

En fin, el enfermo, no debe ocupar vivamente el espíritu con lecturas, conversación animada, discusiones, cálculos, reflexiones, etc, porque la actividad cerebral roba la sangre al trabajo digestivo, en que requieren todo el aflujo de la misma.

Nunca se recomendarán bastante a los enfermos los cuidados de la limpieza; de la boca, después de cada comida, pues así se evitan complicaciones que pueden venir en el decurso de las enfermedades. Debe enjuagarse la boca con agua tibia o con una agua ligeramente alcalizada con un poco de magnesia o bicarbonato de sosa, y a la cual, para que no produzca repugnancia, se les añaden unas gotas de esencia de menta o de agua de colonia. Bien puede suceder que el enfermo esté imposibilitado de realizar la limpieza de su boca, y entonces la familia debe cuidarse de hacerle, ya con aparatos especiales, ya con el dedo recubierto de un lienzo y humedecido en un líquido antiséptico como una solución de borato de sosa a 3 por 100 o de ácido sacílico al 1 por 1.000.

Dr. Eleizgui

Los niños en la playa

V

Si recordamos la acción que la luz ejerce sobre los seres vivos, será fácil darse cuenta del arma poderosa que tenemos en nuestras manos y de los beneficios que podemos conseguir utilizándola acertadamente. Se conoce una serie de fenómenos fotobiológicos en extremo interesantes. De ellos se desprenden que la luz ejerce una acción reguladora sobre los organismos,

tanto del mundo animal como del mundo vegetal. Si se somete la célula viva de un organismo, mono o pluricelular, a la acción de rayos luminosos cuya longitud de onda siga una escala descendente (o sea que progresivamente vayan aumentando de intensidad se comprueba en primer lugar una exaltación creciente de la actividad de la célula; esta primera fase es claramente biótica, llegando a un máximo de florecimiento celular, verdadero momento eubiótico. Si continuamos aumentando la intensidad química de la luz se inicia una regresión de la actividad celular, comienzo de la fase abiótica, que de prolongarse termina con la vida de la célula. Según ha demostrado Paccini, la muerte en estas condiciones se produce a causa de la coagulación de las albúminas protoplásmicas, que hace imposibles las funciones osmóticas.

Conocida es la acción deletérea que la energía actínica ejerce sobre los microorganismos. La misma luz solar, con radiaciones cuya longitud de onda no baja de tres mil Angstrom, ejerce ya una apreciable acción depuradora, y con radiaciones más potentes (menor longitud de onda) se consigue esterilizar en pocos minutos cultivos bacterianos diversos. Sobre el ser humano la acción de la luz es considerable, y de día en día se ensancha su campo de aplicación. Los pueblos que habitan regiones de gran riqueza solar son los de la vida más intensa y precoz. El fenómeno que en el sexo femenino determina el paso de la infancia a la pubertad tiene lugar en los climas tropicales en edad temprana. Por el contrario, entre los esquimales sufre un retraso considerable, y además se ha observado que durante los seis meses del invierno polar las funciones sexuales que caracterizan a la mujer se suspenden.

Aparte la acción realmente específica que ejerce sobre ciertos procesos, determina en el hombre una serie de fenómenos que constituyen lo que pudiéramos llamar su «acción fisiológica»; localmente, eritema en sus diversos grados, seguido de la pigmentación de la piel. Aunque Rollier pretende que la dermatitis no es indispensable para que se produzca el fenómeno de la pigmentación, en la actualidad se le considera necesario, siquiera sea en un grado apenas perceptible. Esto no quiere decir que entre uno y otro fenómeno pueda establecerse relación alguna cuantitativa, ya que, por el contrario, en el eritema flictenular es precisamente la piel que recubre las flictenas

la menos pigmentada. En cuanto al fenómeno de la pigmentación en sí, ha sido y es uno de los más discutidos. La facultad de elaboración de la sustancia pigmentaria (melanina) reside en la epidermis y es función de los núcleos de las células eromatófilas; se trata de una facultad autóctona, ya que se ha conseguido colorear la piel post mortem. Unna y Finsen consideran la pigmentación como un simple «mecanismo de defensa»; los eromatóforos, por un tropismo positivo respecto a la luz, emigrarían desde las capas profundas de la piel a las superficiales, constituyendo de este modo una verdadera pantalla protectora de los tejidos subyacentes. El eritema tendría esta misma misión protectora, pues la hiperemia constituye una pantalla roja capaz de transformar las radiaciones actínicas en otras de mayor longitud de onda. Se ha dicho que la pigmentación constituye un simple proceso de adaptación; en este caso obraría como regulador, permitiendo al organismo utilizar la cantidad de energía lumínica precisa. En la actualidad se concede gran importancia a la despigmentación. Dufestel dice que el paso del pigmento a la sangre determina los verdaderos efectos terapéuticos y estimulantes de la cura actínica.

Además de la acción local, la influencia general que sobre el organismo ejerce la luz es en extremo compleja. Los órganos hematopoyéticos son enérgicamente estimulados, y como consecuencia el número de glóbulos rojos aumenta si previamente se hallaba disminuido. El mismo resultado se obtiene en cuanto a la cantidad de hemoglobina. El plasma sanguíneo se enriquece en cal y fósforo, la glucosa y la tirosina disminuyen notablemente; las aglutinas, según Hansen, aumentan; la tolerancia para ciertos tóxicos (toxina diftérica) se acrece; el poder hemolítico, que en diversas enfermedades se encuentra aumentado (cáncer, tuberculosis), se reduce considerablemente. Las plaquetas aumentan en número, y como consecuencia, la coagulabilidad de la sangre se acelera.

La Mujer en el Campo

VIDA AGRARIA FEMENINA

LAS COOPERATIVAS DE VENTA

Una de las cosas que más nos preocupa para dar solución al problema económico de la mujer campesina, del que proviene, en gran parte, el de la mujer de la ciudad, es la organización de las Cooperativas de venta y producción, que pretendemos organizar, dando forma a los Sindicatos Agrícolas Femeninos, única institución que puede resolver el difícil caso de la vida barata.

Sobre las Cooperativas de Venta, hallamos en el «Boletín de Agricultura Técnica y Económica», que edita el Ministerio de Economía, un interesante trabajo, que firma Antonio Gascón y Miramón, Jefe del Servicio de Publicaciones Agrícola y titula «Cooperativas de Venta», que vamos a reproducir íntegro, por la mucha importancia que integra y las grandes enseñanzas que de él podemos aplicar a nuestro objeto de sindicación profesionalmente a la mujer del campo. Dice así:

COOPERATIVAS DE VENTA

Complejidad, cada vez mayor, del intercambio comercial

Hubo un tiempo en que las explotaciones rurales se basaban prácticamente a sí mismas. La familia campesina reparaba su vivienda, se alimentaba con los productos de sus cultivos y sus ganados. La casa lugareña era un mundo en miniatura. Allí se hilaba y tejía, se hacía el pan, se componían y aun se construían utensilios. El intercambio de productos era casi nulo.

Buscando siempre la mayor ventaja y el menor esfuerzo, se acudió a la división del trabajo y se unió la diferencia de ocupaciones. Con ello aumentó el intercambio de productos y servicios dentro de la misma aldea y con las aldeas vecinas.

Al crecer la importancia de algunas poblaciones, grandes consumidoras de productos agrícolas, y perfeccionarse en ellas algunos oficios

inexistentes o atrasados en los campos, se acostumbraron los campesinos a ir periódicamente al mercado de la ciudad o la villa próximas para vender el sobrante de sus productos y comprar lo que necesitaban en cambio. Adquirieron mayor intervención los comerciantes, que ya venían existiendo hacia miles de años; pero todavía era posible que nuestro labrador vendiera directamente a los consumidores y comprara a los productores mismos buena parte de los artículos que necesitaba.

Vinieron luego la gran transformación industrial, las máquinas, los ferrocarriles, los barcos de vapor. A favor de la mayor batura y rapidez de los transportes llegaron con facilidad a nuestra Europa occidental los productos de América, los de Rusia, los de Asia, del sur de Africa, de Australia. En compensación se especializaron los cultivos y se comenzó a enviar los productos a todas las provincias del país; y a países extranjeros, hasta los más remotos. El intercambio creció y se diversificó de una manera prodigiosa. Las actividades se entremezclaron hasta lo infinito.

Considere el lector esta modestísima hoja que tiene ante su vista. Su valor material es insignificante. Y, sin embargo, para que esta hoja llegue a sus manos, ha sido preciso que un autor la redactase, varios tipógrafos compusieran el molde, los impresores hicieran la tirada y otros operarios atendieran al plegado, cosido y cortado. Después, unos oficinistas han cuidado del envío, y unos funcionarios de Correos, de hacerla llegar a su destino. En el papel y en la tinta entran pasta de los bosques de Noruega, y productos químicos variados, españoles, alemanes, franceses. En los tipos de imprenta, en las máquinas en que se hizo el papel, en las de imprimir y coser las páginas, en el alambre

que las une, en las guillotinas, en los motores eléctricos, en las lámparas que alumbran el trabajo y en las de la central que suministra la corriente (máquinas casi todas extranjeras y cada una de su procedencia) entran muchos metales trabajados en numerosas fábricas metalúrgicas y extraídos de minerales sacados a su vez de minas repartidas por todo el mundo. Antes de llegar a su destino final, estos materiales se han movido infinidad de veces en cables aéreos, camiones, ferrocarriles, barcos.

En esta hoja, cuyo valor material es casi de un céntimo de peseta, van materiales procedentes de varias naciones, y para producirla han trabajado, a lo largo de varios años muchos miles de hombres.

Análoga complicación encontrará el lector, si se fija un poco en las prendas que viste, en los alimentos de que se sustenta y en los utensilios que maneja.

Miremos ahora la otra cara de la cuestión. El huertano de Valencia, el parralero de Almería, el viticultor y el olivarero de casi toda la Península, el productor de plátanos de Canarias, el fabricante de conservas en las rías gallegas, y tantos y tantos otros, ¿sospecharán siquiera dónde se consumirán sus naranjas, sus productos respectivos? De un mismo depósito, del menos pensado, puede salir un bidón de aceite que se quede en el país, otro a Chile, otro a Cuba, otro sabe Dios donde.

Para guiar bien a las mercancías en su larga y complicada peregrinación desde el punto de producción al de consumo, se necesitan muchos medios, muchos conocimientos, muchos trabajos. El productor aislado no puede atender a todo esto. Ha surgido una larga serie de profesiones, ramas nuevas del viejo árbol del comercio. Resulta un aumento de precio que puede ser justo si guarda la debida relación con el servicio prestado y el aumento de valor producido. Pero hay

demasiados intermediarios, y entre ellos los hay útiles, necesarios algunos; pero los hay también parásitos y los hay que se hacen pagar su intervención más de lo justo. El consumidor encuentra cara la mercancía, se queja de supuesta avaricia del productor, y restringe el consumo. Pero lo cierto es que, en el viaje de vuelta, el precio va dejando caer monedas por todas partes, y llegan al productor bastantes menos de las debidas.

(Continuará en el próximo número)

Los labradores abandonan la tierra

(Véase el número 366)

Los productos agrícolas y ganaderos bajan en precio, mientras que el de las máquinas agrícolas y otras primeras materias o se mantienen firmes o se elevan, y los Aranceles favorecen a la industria, que duerme sobre sus ventajas legales, y agravan la situación de la agricultura y de la ganadería. La cuestión de la concentración de la propiedad y la de su parcelación; las garantías de estabilidad al colono que verdaderamente cultive las tierras, y el perfeccionamiento de la ganadería e industrias rurales, con bases para el bienestar campesino.

En las grandes ciudades, la actividad de sus arterias principales, los monumentos, la diversidad de razas, las conversaciones, las conferencias, las exposiciones, el teatro, la gente elegante que circula, los desfiles, todo contribuye a despertar la inteligencia y a dar animación a la vida. En el campo, el aislamiento da a la existencia cierto tono primitivo. El soldado de origen labriego, al ponerse en contacto con la rumorosa y variada vida ciudadana, suele llegar a ser un desertor del campo. Los sindicatos agrícolas arrastran, en general, una vida menos que lánguida y no están preparados para emprender una labor sistemática de cultura, ni tampoco de

instrucción profesional. ¿Podremos extrañarnos de la atracción que las capitales modernas ejercen sobre el campesino y de la falta de estímulo que tienen los maestros para seguir en el pueblo o en la aldea?

El éxodo de los cultivadores realiza en los campos una selección a la inversa. Retiene a los menos activos y emprendedores, y la juventud enérgica afluye a los grandes centros urbanos, donde se pierden, en general, las ilusiones, la intrepidez y el vigor físico, y los que triunfan (¡y a que precio!) estimulan a marcharse.

¿POR DONDE COMENZAR LOS REMEDIOS?

No creo que sea fácil hacer afirmaciones absolutas, pero es indispensable investigar lo que por el momento aparezca factible. La escuela rural, de educación activa, debe ser preparadora de la mentalidad campesina, inspirando el gusto por el campo. No debe, sin embargo, según creo, cerrar los más amplios horizontes al espíritu; solamente ha de mostrar las ventajas de la profesión agrícola, y la durísima lucha que la competencia impone al proletario en las ciudades, donde el obrero que fué antes labrador deja generalmente la salud y las sanas costumbres. Pero no será fácil persuadir a los jóvenes ni entusiasmar a los maestros mientras el campo sea un cementerio de ilusiones. Animemos la vida rural y sobre esta base podremos elevar nuestra obra.

LA CASA DEL LABRIEGO.

En vivienda propia de racionales, jóvenes campesinos de hoy no pueden sentir interior satisfacción. Los más sencillos cuidados pueden transformar, sin embargo, la casa rústica. Encálense todas las habitaciones, dése salida a los dormitorios y las defensas posibles contra el frío. Los cultivadores pueden ayudar con su trabajo a la ejecución de estas obras, ahorrando la mitad de los gastos, y aun a veces hacerlas solas. Los propietarios deben ayudar a sus colonos. Los arquitectos jóvenes de la ciudad deben contribuir a esta obra social con arreglo a una técnica rigurosa. Aquí de la propaganda y

consejos del ingeniero agrónomo.

Asentados estos rudimentos de comodidad e higiene, no ha de olvidarse de imprimir algún destello de arte, germen de poesía. Decía yo en un libro (1): «Bastan para ello un balcón con honores de terraza, saliendo al huerto por sencilla escalera; un soportal rústico, por cuyas pilastras suban la yedra y los rosales; un emparrado a la puerta, un grupo de pinos que animen en el invierno, un castaño que dé sombra en el verano, algunas flores en la huerta y una fuente próxima. Que asomen macetas en las ventanas y que animen el interior las telas de alegres colores, y con tan sencillos medios se puede embellecer la casa del labrador.»

La higiene, la educación, la comunicación social de cultura no deben estar ausentes del campo, y de ello nos ocuparemos en el próximo número.

(1) «Educación campesina».

El Vizconde de san Antonio

¿COMO BURLAN DETERMINADOS HARINEROS LA TASA DEL TRIGO?

Córdoba.— Entre los elementos agrarios ha producido gran satisfacción que el ministro de Economía haya enviado dos altos funcionarios para investigar el problema sobre el precio de la tasa del trigo. Dichos comisionados llegaron ayer y trabajan activamente con objeto de informar con todo detalle al ministro acerca de las fórmulas que emplean por determinados harineros para burlar lo dispuesto sobre tasa.

Hoy estuvieron tomando datos en la secretaría de la Junta provincial de Economía, Cámara Agrícola y Hermandad de labradores. Mañana marcharán a varios pueblos donde existen fábricas de harinas.

LOS PRODUCTOS QUE ESPAÑA LLEVO A AMERICA

España, que desde el primer momento consideró al Nuevo Mundo como una prolongación de nuestra Patria y nunca como una colonia, en el sentido que lo han en-

tendido todos los demás pueblos de la tierra' llevó a las tierras descubiertas y conquistadas cuantos productos eran desconocidos.

He aquí una incompleta lista de las especies vegetales que América recibió de España: el trigo, la cebada, el arroz y el centeno; las habas, los garbanzos, las lentejas y las judías; los almendros, los morales y los guindos; los nogales, los castaños y los nísperos; el lino, los cañamones, la alfalfa y el alpiste; los membrillos, los manzanos, los albaricoques y casi todas las frutas de hueso; los naranjos, las limas, los limones, los perales y las ciruelas; el romero, los mimbres, la retama y otras hierbas aromáticas; los rosales, los lirios y multitud de flores. Además, de Canarias se llevó la caña dulce y algunas especies de plátanos, y del Asia la caña fístola, los tamarindos y ciertos naranjos de fruta grande procedentes de Filipinas.

EN DEFENSA DE LA LIBRE VENTA DE LOS MELONES

El Ayuntamiento de Madrid ha prohibido la venta de los melones en la vía pública. Con esta disposición más de 15.000 familias quedan en la miseria.

De este caso que tanto perjudica al pequeño agricultor, ha protestado la Corporación provincial, habiendo hecho su defensa el diputado señor Cámara:

El Sr. Cámara protesta de la disposición de la Alcaldía de Madrid en prohibiendo la venta de melones en la vía pública.

Dice el Sr. Cámara que en esta protesta se hace eco de numerosas cartas que recibe de todos los pueblos cercanos a Madrid, cuyos vecinos, pequeños agricultores en su mayoría, se ven arruinados con esta orden. La disposición de la Alcaldía perjudica también—dice—al consumidor, pues el melón que en la calle le cuesta 0,50, en una frutería le cobran dos pesetas. Cree que los puestos de melones en la vía pública deben de subsistir, siempre que no perjudiquen el tráfico y estén instalados en plazas y lugares amplios, como lo es-

tán ahora. Pero querer quitar de raíz esta venta en la calle es arruinar a unos modestos agricultores de los pueblos cercanos a Madrid.

La Diputación provincial—afirma—, que representa a estos pueblos, muchos de ellos dañados por las tormentas, debe de mirar por sus intereses y realizar toda clase de gestiones para que a estos modestísimos agricultores no se les conduzca a la miseria.

Por lo tanto, pide el Sr. Cámara que la medida de la Alcaldía no se lleve a rajatabla, y que únicamente se quiten aquellos puestos que verdaderamente dificulten el tráfico de la ciudad.

El presidente accidental, señor Crespo, recoge las manifestaciones del Sr. Cámara y da cuenta de la labor realizada ya por el en favor de los referidos agricultores. Agregó que había hablado del asunto con los ministros de Economía y de la Gobernación, con el gobernador civil e incluso con el presidente del Consejo, y que todos se habían mostrado muy bien dispuestos y con deseo de favorecer a estos modestos industriales.

Luego propuso, y así se acordó, que una Comisión de diputados visite hoy mismo al alcalde para exponerle estos deseos.

El Sr. Cámara agradeció las palabras del presidente.

Y acto seguido se dió por terminada la sesión.

PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto 1 de noviembre y 25 de diciembre.

Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán válidos los pases gratuitos a los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los martes, miércoles, jueves y sábados.

Información Oficial

LA MUJER EN LA GACETA

Texto íntegro del proyecto de reforma de Enseñanza

Definitivo descaje del memorismo. — Bachillerato único. — Ingreso a los once años, y título cumplidos los diez y siete, sin dispensa de edad ni de escolaridad. — Tribunal de ingreso con catedráticos y maestros. — Catedráticos-interventores en los colegios. Restricción de la enseñanza libre no colegiada. — Se regula la edición de libros de texto. — Se introduce el estudio del griego. Creación de una Junta Superior de Segunda Enseñanza.

La «Gaceta» ha publicado el proyecto de reforma de la Segunda enseñanza.

El proyecto, dice así.

La Enseñanza actual

En un punto principal radica todavía acaso la deficiencia de la Segunda enseñanza española: en el predominio de la labor memorística. Obedece ello a un general equivocado sentido que en España se infiltra en muchas de las carreras y que informan las opiniones más generales. A la misma equivocadísima idea obedece el casi total régimen de las oposiciones del ingreso en casi todos los Cuerpos de la Administración, a base de cuestionarios y cedulares de contestaciones comprimidas, machacadas a la memoria. E igual aberración general impulsó los exámenes, curso por curso, asignatura por asignatura, con programa fijo, y también con contestaciones casi universalmente memorísticas. En unos y otros palenques, el de los infinitos exámenes y el de las repetidísimas oposiciones, triunfa la memoria fresca y rápida, con una natural bizarría de espíritu del todo meridional.

Del error nacional poco conscientemente reconocido y confesado, derivaron los textos comprimidos, los apuntes reducidos y la utilidad de repasos y repasadores. Del mismo la singularidad española de la enseñanza libre y el atrevimiento de afrontar su examen probando la suerte de las bolas, incluso cambiando de establecimiento a establecimiento en cada convocatoria, con recorrido geográfico a saltos, según los informes de los programas más pequeños, los textos más cortos o las benevolencias de los oidores más conocidos.

Deriva del erróneo sistema otra caracterísima muy la-

mentable del escolar español y aun del opositor: que después del triunfo accidental del memorístico ejercicio o examen, parece que se cree invitado o se convida al repentino y definitivo olvido de la materia del examen u oposición quizá para el resto de su vida, apresurándose alegremente a regalar o revender texto o los apuntes. Como en la maquinaria del reloj la rueda de dientes en retroceso imposible, rueda Catalina, y de avance a cortos períodos de tiempo como ella, así es para la mayoría de los escolares hispanos de la Segunda enseñanza y de la Superior el avance de curso a curso o de convocatoria libre a convocatoria libre, y el no volver ya nunca a considerar y a recordar lo que enojosa y memorísticamente se dejó estudiado y se olvida en el instante.

Con no parecerlo a primera vista, en realidad obedecen a aberración memorística aun ideas que se pregonan como antitéticas y con muy distintas razones; por ejemplo, la tesis del cuestionario único con los textos libres o la tesis no del todo contradictorial, aunque se crea otra cosa, del texto oficial único, fundamento este último, del todo errado, en las reformas de 1926, todavía vigentes, y en ellas lógicamente incongruente con otras orientaciones más sanas del legislador. Porque el texto oficial único habrá de ser (por excelente que se creyera lograr) convite a las más estricta labor memorística y el premio a la labor de los más pedagógicamente inconscientes docentes repetidores o repasadores.

Descaje definitivo del memorismo

Frente por frente de todo ello, la reforma de la Segunda enseñanza debe ofrecer el definitivo descaje del me-

morismo, y para ello la supresión de los textos memorísticos, la abolición total de los exámenes de curso, grupo o asignatura y, en cambio, el hábito y la pluralidad constante de los trabajos escritos, de los «deberes» que dicen los franceses, de los ejercicios de estudio activo en el escolar, de sus cada vez más espontáneas explicaciones, aunque ellas se traduzcan por palabras menos propias y exactas en vez de las consabidas definiciones perfectas pero estereotipadas, y con toda suerte de medios la invitación a la labor verdaderamente formativa para el escolar, en vez de la repetición de palabras y de ideas ajenas de una información abreviadísimamente enciclopédica.

No basta la sola invitación frente a lo arraigado de tantos malos hábitos, singularmente en la enseñanza no oficial, y para forzar bien paladinamente a la imprescindible revolución pedagógica: de lo formativo para el escolar frente a lo informativo en su pura memoria; de lo de explicativo para el maestro, frente al repaso de puro repetidor; y de los ejercicios de estudio activo y vital de uno y otros conjuntos, frente a la labor receptiva y meramente pasiva en los alumnos para imponerla, en suma, para asentarla, en cierto modo, dictatorialmente, al dictado del legislador, hácese preciso establecer como prueba única el examen de madurez único final, difícil y aun imposible para los alumnos de establecimiento desorientados, pero asequible y propiamente pedagógico para los alumnos de verdadera educación intelectual; y, clave absoluta de la reforma, todo basado en la enseñanza cíclica, repitiéndose las materias en todos los cursos, con

creciente interés en la repetición y pluralidad de los ejercicios semanales o, a lo más, mensuales, en el uso de los elementos gráficos y en su comprensión; relegando al pasado, pronto y definitivamente en la Segunda enseñanza el período verdaderamente cruel y aun patológico de las vísperas y antevísperas de los exámenes y los todavía más crueles y emotivos instantes de la contestación oral a los temas de los cuestionarios y a las preguntas de los jueces del Tribunal.

Y todo ello determinando con irrevocable precisión la edad para el comienzo de la escolaridades secundaria, su prosecución y su terminación, también en este punto oponiéndose enérgicamente al equivocado espejismo del sentir general de los padres y de las familias que ansían prontitud y precocidad forzada, malsana casi siempre y agostadora las más de las veces de las mejores esperanzas de los jóvenes, aun los más precoces; la Segunda enseñanza para ser definitiva y ordenadamente formativa, tiene que ser en edad verdaderamente propia, la de los once a los diez y siete años (doce a diez y ocho en las naciones más cultas), paralela al desarrollo físico, acompañada al crecimiento de la juventud estudiosa, ya que un año más de edad es una mayor garantía fisiológica de facilidad en el estudio y de provecho y debida comprensión en lo que se estudia, es decir, de propiedad verdaderamente formativa y de madurez intelectual naturalmente alcanzada y felizmente sazónada.

Colaboración de catedrática y colegios

La naturaleza formativa de la Segunda enseñanza y la edad propia para ella no con-

sienten la enseñanza sin maestros, sino en casos de mentalidad genial y a la vez precoz; ni los estudios de los teoremas y los problemas de las Matemáticas, ni los de una lengua clásica, ni las modernas, ni en general todo trabajo de redacción de «deberes» y ejercicios diversos, traducciones, gráficos, etc., puede desarrollarse por el alumno sin profesor. Los autodictados en otra edad y en los otros estudios de información que no en los formativos, pocas veces serán posibles, y ello sin lucrarse de las ventajas pedagógicas de la educación con los camaradas, que influyen sensible, pero muy eficazmente, en los trabajos y en la formación definitiva de elocución y del hábito de discursar, como en la formación del carácter. La consiguiente y radical condena de la llamada enseñanza libre no colegiada, doctrinalmente absoluta, no puede menos de comportar algunas, pero raras y muy justificadas, excepciones en los casos desde luego más lamentables de los necesitados no becarios, en los retrasados o de edad excesiva, en los de quienes hayan hecho en algún modo serios otros estudios secundarios y aun en aquellos hijos de la fortuna social y de familias extrañadas y recelosas, que quieran lograr al alumno en aislamiento doméstico profesores, los que habrán de tener evidente idoneidad en enseñanza, que habrá de ser no menos, sino mucho más intervenida por el profesorado oficial que la de los Colegios y Academias.

En la enseñanza libre colegiada, en cambio, esta intervención se mide como sola fiscalizadora, en información de carácter reservado, de la seriedad de la escolaridad, periodicidad de los trabajos de alumnos, de la seriedad también en los del respectivo profesorado, [y sin uso ni ejercicio de verdadera autoridad, ni intervención alguna en los juicios y calificaciones, cuyo valor es estrictamente interno dentro de cada institución. Si el espíritu de nobilísimo afán por la cultura y el progreso en nuestra educación acalla recelos y apaga los rescoldos de los prejuicios, la intervención de los

catedráticos por medios delicadamente suasorios, por generosa acción pedagógica sutilmente adoctrinada y aleccionadora para con el mismo profesorado colegiado, y por la sola virtualidad de la ciencia y el celo y la caridad pedagógica, puede confiarse en que la extensión de la acción de los catedráticos de los Institutos nacionales por fuera de ellos consienta salvar a alguno de los tantos Colegios desorientados, acaso no definitivamente, para quienes la enseñanza formativa y de madurez espiritual de nuestra juventud les ha de sorprender en plenos hábitos de los repases y repasadores y repetidores de lo memorístico; de los otros será gran fortuna para la cultura nacional que no puedan sobrevivir a la revolución metódica de la Segunda enseñanza española, que es imprescindible implantar definitivamente.

La parte dispositiva es como sigue:

I. Bachillerato único

Los estudios de la Segunda enseñanza comprenderán en un solo Bachillerato en Artes, en seis cursos académicos, dos períodos, uno de cuatro años, común a todos los alumnos, y otro de dos, de una mayor atención a los estudios de Ciencias o de Letras, que también conjuntamente se seguirán estudiando a la vez. El título, que será único, y en el que no se dirá la especialización, será indispensable para el paso a los estudios de las Facultades, Escuelas de grado superior y otras carreras profesionales.

II. Ingresos en la Segunda enseñanza

El ingreso en los estudios de la Segunda enseñanza no podrá solicitarse sino por los alumnos que hayan cumplido o vayan a cumplir los once años de edad antes de primero de octubre del curso en que comiencen aquélla. Los estudios del segundo año no podrán igualmente comenzarse y hacerse sino después de los doce años cumplidos; los del tercero, después de los trece; los del cuarto, después de los catorce; los del quinto, después de los quince; los del sexto, después de los diez y seis, siempre cumplidos los años antes del primero de oc-

tubre del curso correspondiente. Terminados todos los trabajos del año sexto en junio, y previas las garantías propias del curso, desde el mes de junio se admitirán a los ejercicios del grado de Bachiller en Artes a los que tengan cumplidos los diez y seis años desde antes de primeros de octubre anterior. El título se les otorgará después de cumplidos los diez y siete años de edad.

Por ninguna razón se podrá dar dispensa de la edad y de la escolaridad dichas y será nula toda concesión, como asimismo en caso de error.

Para el ingreso en los estudios del Bachillerato, el alumno, precisamente en el Instituto nacional de la circunscripción, sufrirá un examen de capacidad ante un Tribunal compuesto de tres catedráticos del mismo y dos maestros de Escuelas nacionales de Primera enseñanza, directores o profesores de Escuelas graduadas, de uno u otro sexo, indistintamente. En el examen de capacidad se tendrá al candidato por admitido o por no admitido, sin más nota. Pero los jueces, al terminar los exámenes, calificarán además a los alumnos que merecieran la matrícula de honor o matrícula gratuita, o la propuesta de beca, según las condiciones establecidas.

Las pruebas en los ejercicios de ingreso serán escritas y orales.

Las escritas serán las siguientes:

1.^a Escribir al dictado los solicitantes reunidos como dos páginas de un escritor contemporáneo notable, diciéndoles de cuál de sus párrafos deberán añadir un análisis gramatical y en cuál otro consistirá a la vez el ejercicio de Caligrafía. Se denegará particularmente la admisión por faltar ésta y por los errores de ortografía, además de las faltas gramaticales de otro orden y las de comprensión y enlace de las frases.

2.^a Operaciones aritméticas de las cuatro reglas, con números enteros, decimales, fraccionarios, y las elementales de áreas y volúmenes y todas las del sistema métrico decimal y del monetario oficial. Los errores serán causa

de descalificación o no admisión.

Los ejercicios orales se referirán a los programas íntegros de la Primera enseñanza en grado superior, cual se exige en las Escuelas graduadas. Formularán las preguntas los jueces pertenecientes al Magisterio Nacional, y podrán formular observaciones los jueces catedráticos de Instituto.

Finalizarán los ejercicios orales con el examen de un objeto sencillo, natural o artificial, con explicación de sus cualidades y aplicaciones y con indicaciones geográficas sobre mapas del mundo, de Europa, de España o de la provincia del alumno.

III. Régimen de la Segunda enseñanza

Los estudios de la Segunda enseñanza se cursarán en los Institutos nacionales como alumnos de la Enseñanza oficial, o en Colegios incorporados a los mismos, como alumnos de la Enseñanza libre colegiada. En unos y en otros serán iguales las exigencias de edad, escolaridad, asignaturas y el régimen general de estudios de ellas: el paso de curso a curso se regirá paralelamente en los unos y los otros establecimientos citados, y las pruebas finales serán indistintas.

Las pruebas todas para la aprobación de los alumnos de enseñanza libre no colegiada se regirán por las reglas especiales, aplicables estrictamente y con los requisitos singulares que ellas determinan.

Suprimidos en el nuevo régimen todos los exámenes parciales de asignatura, curso o grupo, las resoluciones del profesorado al final de cada curso y las aprobaciones, notas, calificaciones y las matrículas de honor en su caso, y desde luego los acuerdos de pase de un alumno al curso siguiente, constarán especificados en expediente personal para solos efectos de la información, pero no tendrán valor legal alguno sino dentro del mismo establecimiento.

En caso de traslado de un alumno de un establecimiento a otro, así de un Colegio a un Instituto nacional, como

(Continuará en el próximo número)

Página de Isabel la Católica

HACIENDO PATRIA

Una iniciativa que debe apoyarse

Por septiembre de 1928, publicó en AB Miguel de Zárrega, firmado en Nueva York, un artículo muy interesante con el epígrafe de:

UNAS RUINAS Y UN ALTAR

que a continuación reproducimos.

Una dama muy dama, joven y bella, esposa ejemplar de un generoso hijo de España, que supo hacerla feliz y con ella puso todas las ilusiones en elevar su espíritu, ¡tan español! hasta la altura de los más altos ideales, me dijo, soñadora:

— He pasado unos días deliciosos en los Estados Unidos, y me siento encantada ante este gran país, que no sólo es grande por su grandiosa material, sino también por su alma. Ningún otro pueblo del mundo es hoy más generoso para la Humanidad. A todos los rincones de la Tierra llevó su altruismo, y con la misma prodigalidad se consagró a combatir las enfermedades infecciosas que a establecer instituciones de enseñanza. Como ahora acaba de reconstruir la famosa Universidad belga de Lovaina. Tan insólito romanticismo ha despertado en mí una antigua idea. Nuestro Castillo de la Mota, donde vivió y murió Isabel la Católica, madrina de América, está en ruinas y no tardará en deshacerse en polvo. ¡Nada hicimos nosotros por conservar esa reliquia patria! ¿Habremos de esperar que sean también los norteamericanos quienes nos la restauren? El castillo de la Mota no puede desaparecer, y sobre sus ruinas ha de alzarse el primer altar para la Santa, que aún no es Santa...

Porque la mujer augusta, aureolada con todas las virtudes, madrina de un mundo que por ella y para ella se descubrió, conquistándose y ofreciéndose al catolicismo, fué una Santa, que no está todavía en los altares, aunque muy cerca de ellos, en un fácil tributo a su religiosidad, es la proclama, unánimemente, por imperativa autonomasia, que parece un presagio, ¡la Católica Isabel la Católica.

No está en los altares, porque sus compatriotas no lo supimos pedir, que con menos razón se hicieron otras beatificaciones y canonizaciones. No está en los altares pero bien podría ascender hasta ellos, si las católicas hispanas—las hispanoamericanas con las españolas—acudiesen al Sumo Pontífice y le interesaran porque se abriese el debido proceso de beatificación. Y, si abundan las pruebas santificantes, ¿por qué no se ha de proclamar en el Vaticano la santidad de la Reina de Castilla?

Si los franceses lograron la beatificación y canonización de Juana de Arco ¿por qué los españoles, y con

los españoles todos los hispanoamericanos, no habríamos de conseguir análoga justicia para nuestra Isabel? Isabel la Católica hizo por el catolicismo bastante más que Juana de Arco: consumó la unidad española que desde entonces no dejó de ser católica, íntegramente católica, y abrió al viejo mundo todo un nuevo mundo, entronizando sobre sus tierras la redentora Cruz.

Tal es la idea que al cronista llega de labios de una dama española, que por América pasó, subyugadora y gentil, soñando con España: doña Mercedes Sáinz de Vicuña de Cimi Garmendía. Ya lo sabéis, pues, lectoras españolas e hispanoamericanas. En su casa—San Martín 10, San Sebastián—guarda ella vuestras adhesiones... ¿A ver si llegan por centenares, por millares, por centenares de millares...? Lo demás será sencillito. Cuestión de tiempo. El primer paso ya se dió...

Y no esperemos a los americanos (aunque bien venidos fuesen si llegasen a verla) para acometer la obra, no muy titánica, de reconstruir y de conservar el histórico Castillo de la Mota. ¿No podrían apadrinar esa obra, y hasta ejecutarla de su propio peculio, erantes en España y en América se enorgullecen de pertenecer a la Real Orden de Isabel la Católica? Muchos son, y entre ellos los hay sobradamente ricos, y esto es lo menos que pudieran hacer por la memoria de aquella Reina: en cuyo nombre fueron condecorados. El más humilde de los caballeros no negará su obediencia.

Sobre las ruinas del Castillo de la Mota, sobre el suelo histórico de Medina del Campo, tendrá su altar Isabel la Católica.

Santa Isabel de Castilla.

RESULTADOS DE ESTE ARTICULO

El artículo de Zárrega, que acabamos de reproducir, extendió por todas partes la iniciativa de la señora Sáinz de Vicuña sobre la beatificación de Isabel la Católica, y la reconstrucción del Castillo de la Mota de Medina del Campo.

Las primeras adhesiones que recibió la iniciadora fueron las de un oficial de Correos de Madrid, con el envío de cinco pesetas. Luego, las de el Director de «El Popular de Larache» sefarditas que enviaron su adhesión con 25 pesetas cada uno, desde la citada población: estos donantes son cruzados Isabelinos.

Siguieron a estos la suscripción de León: 651'50 pesetas, de la que fué iniciador

el culto escritor leonés don Pablo Morillo, al que secundaron en su organización los señores siguientes: Don Andres Garrido Sánchez, don Enrique de Ureña Barthe y don Miguel Canseco, cooperando a la suscripción los que insertamos en esta Página.

Se unieron después las Damas que componen la Unión General Hispano-Americana enviando su Junta Directiva, de los fondos de su Caja, 500 pesetas, con una linda adhesión por escrito que firmaban varias señoras.

Hasta aquí, todo lo hizo el artículo de Zárrega. A partir de esta fecha quedó constituida la Junta organizadora que unida a la señora Sáinz de Vicuña, redactaron el programa, en forma de Manifiesto, para hacerle circular por todas partes, el cual reproducimos hoy también en esta página.

Ya la propaganda, aunque lenta, fué aumentando, y de Barcelona recibimos otra remesa de fondos por valor de 2.632 pesetas, cuyos donantes figuran en la lista que a continuación damos.—C.R.

DONATIVOS RECIBIDOS PARA LA BEATIFICACION DE ISABEL LA CATOLICA Y LA RECONSTRUCCION DEL CASTILLO DE LA MOTA DE MEDINA DEL CAMPO

Nombres de los donantes de la suscripción de León y cantidades que aportaron.

Señor Obispo de León, 100 pesetas; señor Gobernador Civil, 75; señor Presidente de la Diputación, 50, don Andrés Garrido, 25; don Enrique Ureña, 10, doña Guadalupe Juan, 15; doña Mercedes Monroy, 10; señorita Aurita Fines Martín, 5; señorita Guadalupe Carreño, 1; don Miguel Casado Álvarez, 1; don Mauro Casado Álvarez, 2; don Carlos Colina, 2; don Santiago Santos, 1; Un admirador de la Reina, 1; don Juan Morán, 2, don Mariano Ovejero, 1; don Pedro Aller, 3; don Luís Iglesias, 2; señor Coronel, jefes y oficiales del regimiento de Burgos N.º 36, 100, don Octavio A. Caballo, 50; don Francisco Roa de la Vega, 25; don Miguel Canseco, 25; don Ca-

milo de Blas, 25; don Felipe García, 10; don Julián A. Miranda, 10; don Federico Muñoz, 5; don Lino Santos, 5; don Manuel Alvarez, 2; don Tomás Gntierrez, 0'50 céntimos; Excmo señor don Juan Moscoso 25; pesetas; don Mariano F. Valmena y Girona, 25; don Ricardo de Agua Tejo, 10; don José Eotas Campo, 10; Dos admiradores de la reina 10; don Silvano Pérez de Vega de Siebanc, 2'50; don Bernabé Gómez, 2'50; don Inocencio Alvarez de Mansilla, 2; don Agustín Revuella. I.—Total 651,50.

Suscripción de Barcelona

Señor Capitán General, 100; pesetas; señor Gobernador Civil, 100; señor Alcalde de Barcelona, 25; señor Conde de Figols, 100; don Manuel García Blanco, 100; señor Gobernador de Tarragona, 25; señor Cónsul del Ecuador, 25; señor Cónsul de la República Argentina, 25; señor Cónsul de Colombia, 25; señor Cónsul de Venezuela, 25; Excelentísimo señor don Fernando Alvarez de la Campa, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica, 25; don Carlos Sanllehy, marqués de Caldas de Montbuy, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica, 25; instituto de Economía americana, 50; don Pedro Sáenz Díez, 50; doña Concepción Puig, viuda de Vilella, 50; doña Isabel García, viuda de Sáenz Díez, 50; don Melquiades Calzado, 25; don Cayetano Vilella, 25; doña Teresa Vilella de Gasull, 25; señor barón de Vilagayá, 25, don Santiago de la Riva, 25; don Carlos Vidal, 25, don Alejandro Rey Stoll, 24; don Frank Marshall, 25; doña Elisa Vázquez, viuda de Sedó, 25; don Fernando Alsina, Alcalde de Santiago de Compostela 25; doña Carmen Cadarso, viuda de Cadarso, 25; don Manuel Luengo, 10; don Juan Sáenz Díez, 10; doña Carmen Sáenz Díez, 10; doña Amalia Sagnier de Vilanova, 5; don Juan Vilanova, alcalde de Reus, 5; don Jorge Bordas, 5; don Enrique Janer, 5; doña María Pilar de Dalmases, 5; doña Josefina Hobrabella de Millet, 5; doña Soledad de Durán 5; doña María Luisa de Barranallara, 5; doña Natalia

Por Isabel la Católica

Y

Por España

A las mujeres españolas de todas las clases sociales.—A nuestras hermanas de raza y lengua de las Repúblicas hispánicas.—A las mujeres conscientes de la dignidad de su sexo, sin distinción de razas ni de naciones.—A todos los hombres que sientan los ideales de Patria, Religión, Cultura y Familia y muy especialmente a los españoles de corazón de dentro y fuera de España

Deseando contribuir al engrandecimiento de la Mujer y de la Patria, de la Religión y la Familia, se ha constituido en Madrid, por iniciativa de la Excm. Sra. D.^a Mercedes Saínz de Vicuña, un Comité patriótico para estudiar la gran figura histórica de **ISABEL I DE CASTILLA** en su aspecto «patriótico, religioso y social».

En el aspecto patriótico, se propone: 1.^o Desentrañar la obra de Gobierno que dió por resultado la constitución de una España grande, floreciente y próspera, divulgando las sabias disposiciones de las Cortes de Castilla y de León. 2.^o Reedificar el famoso castillo de la Mota de Medina del Campo reconstituyendo en él los hechos históricos relativos a la vida de la Reina y al descubrimiento de América. 3.^o Reivindicar la memoria de Cristóbal Colón, que sin la ayuda y entusiasmos de la Reina no hubiera descubierto América, ni existirían, como existen hoy, las Repúblicas hispánicas que llevan nuestra sangre, hablan nuestra lengua y son honra del mundo civilizado.

En el Castillo de la Mota, después de reconstruido, se expondrán en álbumes los nombres de todas las personas que ayuden a esta obra para que en ellos quede perpetuado su recuerdo y sirva de patriotismo a las generaciones venideras.

En el aspecto religioso, desea que ISABEL LA CATOLICA ocupe un puesto en los altares, pues por la ayuda que prestó a Colón fueron católicas todas las Repúblicas hispánicas.

En el aspecto social, estudiar las sabias disposiciones de las instituciones benéficas, culturales y sociales que fundara.

Estos tres aspectos «patriótico», «religioso» y «social» tienden a ser estudiados como ramas independientes, recabando para cada una de ellas, la cooperación de los que simpatizan en conjunto o separadamente, ya ayudando el desarrollo del aspecto «Patriótico» para el que se recaba el concurso del Gobierno; ya en el «Religioso» en el que se interesa el de la Iglesia; ya en el «Social» para el que se espera el de todas las mujeres de España, de las Repúblicas hispánicas y de todos los hombres de inteligencia y buena voluntad.

Cada una de las tres Secciones la integrará una Comisión ejecutiva compuesta de los elementos más valiosos de la Cultura, de la Iglesia, de la Política y de la Sociología, cuyos nombres se publicarán en breve.

* * *

A todo el que simpatice con los ideales aquí expuestos les rogamos firmen el adjunto boletín de adhesión y nos lo manden a la mayor brevedad, pues es nuestro deseo publicar las listas de los adheridos en un libro que se hará circular por el mundo entero.

Hemos fijado a cada adhesión el donativo de UNA PESETA para que todos los españoles ricos y pobres, puedan contribuir con su óbolo a esta magna obra patriótica-religioso-social. No obstante, rogamos a los que por su posición puedan aumentar el donativo, lo hagan así pues se lo agradeceremos mucho.

Por la Comisión organizadora.

La Presidenta

MERCEDES SAINZ DE VICUÑA DE CAIMI

La Tesorera

MARQUESA DE MONTESION

La Contadora

CONDESA DE SACEDA

La Secretaria General

CELSIA REGIS

Cadarsa, 5; don José Masán de Sentmenat, 5; don Nicanor Ancochea, 5; doña Concepción Egozcue, 5; doña María de la Hlave de Egozcue, 5; don Luis Capara, 5; doña Paz Correa, 5; Doctor don Manuel Menacho, 5; doña Pilar de Menacho y Peirón, 5; don Manuel Menacho, y Peirón, 5; don Ramón París Masanés, 15; don Celestino París Maynés, 10; doña Ana Iglesias, viuda de Oliveras, 15; doña María del Pilar Fort, viuda de Fuster, 5; don Ramón For, 5; don Francisco Fort, 5; don José Roses, 10; don José Bohigas Canadell, 10; don Eduardo Pérez Agudo, 10; don Francisco Vázquez de Acosta, 5; doña María del Pi Vázquez de Acosta, 2; doña Josefina Vázquez de Acosta, 2; señorita Carmen Vázquez de Acosta, 2; don José Vázquez de Acosta, 2; don Carlos Vázquez de Acosta, 2; doña N. N. 2; don Vicente Arias de la Maza, 2,50; doña Carmela D. de Rábago de Arias de la Maza, 2,50; doña Concepción Arias de la Maza y Rábago, 1; doña Carmela Arias de la Maza y Rábago, 1; doña Concepción Fort de la Calzada, 2; Excelentísimo señor barón de la Poda, 5; don Enrique de Dalmases, 15; don Jesús de Dalmases, 10; Leopoldo Jaúdenes Cadarsa, 5; don Laureano de Acosta, 5; don Manuel de Sevillosa, 5; doña Dolores Eytica Peyra, 5; doña Dolores Sentmenat de Fontcuberta, 5; doña Eugenia de Saltrústegui, 5; doña Elisa del Castillo, 5; don Francisco Rosés Riva, 2; don Antonio Vives Comallonga, Axema, señora baronesa de Bonet, 5; doña Rosa Armet de Cornet, 5; doña Concepción B. de Otalosa, 5; don José Pou Xancó, 5; don Juan Tarrida Castasús, 5; don Juan Ferraches Tarrida, 5; doña Mercedes Sentmenart de Fontcuberta, 5; señorita Jacoba Rey Stolle, 5; doña María del Pilar Rey Stolle, 5; señorita Rosa María de Dalmases y Bertrán, 2; don José Udina Ortilles, 5; decena escolar infantil de la Casa Provincial de Caridad, 1; doña Josefa Fradera de Masdeu, 5; don Tomás de la Rivera, 5; doña Ana Arnal de Llopert, 10; doña Maruja Vázquez de Llopert, 5; doña Anita Ordeig de Tuset, 5; don Lorenzo Villalón (de Madrid), 35; doña Isabel García de Villalón (de Madrid), 25; Excelentísima señora marquesa de Castellflorite, 25; Excelentísimo señor alcalde de Tarragona, 5; señor Fisvess-trechaven Ansorena, 1.000; Conde de Castellnovo, 100; señor Losada, ministro plenipotenciario, 50; segunda decena escolar infantil de la Casa provincial de Madrid, 1. Suma Total, 3.199 pesetas.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

DE LA ESCENA AL CONVENTO

Segovia.—El periódico local «El Adelantado» publica una información sobre la reciente visita a Segovia de la artista Celia Cármez con el propósito, según el autor de la información, de preparar su ingreso en el convento de monjas bernardas de San Vicente.

En efecto, Celia Cármez estuvo en Segovia hace poco tiempo, con su hermana, visitando la Catedral y otras iglesias. Celia vestía con gran recato y se cubría la cabeza y el rostro con un negro velo. Cuando el informador quiso hablarla, ella dijo que este momento de su vida no interesa a la Prensa. Después expresó el contento que la producía la tranquilidad de la vida conventual.

UNA SEÑORA VA A PIE DESDE SEGOVIA A ZARAGOZA

Zaragoza.—Cuando se cerró la Academia de Artillería y disolvió el Arma, doña Angeles Aguiar, de Segovia, prometió visitar a la Virgen del Pilar, en Zaragoza, si el asunto de los artilleros se arreglaba algún día.

Arreglada la cuestión, doña Angeles ha cumplido la promesa, saliendo de Segovia el día 8 para llegar el día 21 a Zaragoza. Ha recorrido los 354 kilómetros a pie, escoltada galantemente por una pareja de la Benemérita.

Cuenta doña Angeles la odisea del viaje. Muchos conductores y ocupantes de autos particulares y autobuses la invitaron a que subiera a sus respectivos coches; pero ella renunció, por cumplir la oferta que había prometido.

Es muy elogiada la verdadera prueba de fe en la Virgen del Pilar que ha dado.

INGLATERRA

La duquesa de York ha dado a luz una niña

Londres.—En el castillo de Glamis (Escocia), la duquesa de York ha dado a luz con toda felicidad una niña.

El «Boletín Oficial», al dar cuenta del nacimiento, dice que tanto la madre como la hija se encuentran en estado satisfactorio.

Una gran muchedumbre había acudido a las puertas del castillo y aguardaba a pesar de la lluvia persistente, el resultado del alumbramiento.

El ministro del Interior, J. R. Caines, fué llamado urgentemente por teléfono, para que se personara en el castillo, pues, conforme a una

tradición antigua inglesa, su presencia es necesario cuando se trata del alumbramiento de un posible heredero del Trono.

Con este motivo la Prensa inglesa sin distinción de matices, realiza un acto de verdadera afirmación de monarquismo.

El hecho de que el ministro del Interior perteneciera a un Ministerio socialista no le ha impedido asociarse de todo corazón a la alegría de la familia real. Con el mejor humor ha habitado una corta temporada forzosamente en el castillo vecino a Glamis, propiedad de una dama de honor de la Reina. Ha confiado a un periodista sus impresiones sobre el alumbramiento de la duquesa de York: «El doctor llegó a mí y dijo: «Es una niña y todo va muy bien.» Le seguí para ver a la recién nacida. Llegamos a través de largos corredores a un salón contiguo a la cámara de la duquesa. Allí se encontraba un grupo de la familia. El duque de York, el conde y condesa de Strathmore, una hermana de la duquesa y algunos amigos. Todos en pie ante la cuna. Se me abrió hueco, me aproximé y vi a la criatura: una preciosa niña. Estaba despierta y miraba con los ojos abiertos. El duque parecía singularmente dichoso. Le felicité en nombre de la nación y del Imperio. Felicité al conde y a la condesa de Strathmore y me fui a cumplir mis deberes oficiales. La Princesa recibirá el nombre de Margarita, muy popular en Escocia, y con numerosos precedentes en la familia de los padres.

El anuncio del nacimiento de la segunda hija de la duquesa de York ha sido dado a los londinenses por medio de una salva de 41 cañonazos disparados por la mañana desde la Torre de Londres y por la tarde en Hyde Park por el regimiento real de Artillería montada. Las gentes que paseaban por Hyde Park escucharon la salva de pie y descubiertos los hombros.

El fuego preparado en la colina del castillo se encendió y las gentes de las vecinas aldeas se disponían a celebrar el nacimiento de la nueva princesa con una animación que desde hace siglos no ha habido para ninguna fiesta de los condes de Strathmore.

Una señora prolífica

Sidney.—Una mujer de cuarenta y cuatro años de edad, que vive en Newcastle, ha dado a luz a su hijo número 22.

Actualmente viven 18. El mayor de los hijos tiene veintiocho años, y está casado. La prolífica mujer, que aún confía tener más descendencia, tiene ya seis nietos.

En honor de una aviadora

Londres.—El Municipio de Burryport (Gales) ha decidido elegir un monumento en el sitio en que la señorita Amelia Earhart, aviadora estadounidense, tomó tierra en un hidroplano, después de cruzar el Atlántico, en Junio de 1928. El monumento consistirá en un modelo del hidroplano. La señorita Earhart fué la primera mujer que realizó la excursión transatlántica aérea volando desde Terranova Gales. El aparato iba pilotado por Lou Gordon y Wilmer Stultz.

ESTADOS UNIDOS

La mujer y la aviación

Nueva York.—La célebre aviadora Lady Heath, que ha salido a bordo del paquebot «New Amsterdam» con dirección a Europa, ha declarado antes de embarcarse que los rumores que han circulado estos últimos días, y según los cuales su enfermedad, que la acompañaba en este viaje, había tratado de que fuese nombrada legalmente su tutora, es «ridículo».

Lady Heath ha añadido que miss Madden, que así se llama la enfermera, la acompaña en este viaje a título de amiga.

La célebre aviadora permanecerá varias semanas en Francia y después continuará a África.

LA AVIADORA MAS JOVEN DEL MUNDO

Esta señorita, miss Wissicried en Oronkwater, es la aviadora más joven del Mundo. Nació, hace diecisiete años, en Inglaterra; y ya ha realizado ella sola arriesgadas excursiones aéreas.

Miss Wissicried, acaba hacer unas declaraciones a los periodistas de su país. «Admiro mucho—ha dicho—a mi compatriota Amy Johnson, y pienso realizar como ella un gran vuelo, que todavía no lo tengo suficientemente meditado. Quizá intente la travesía del Atlántico, de Europa a América. Ya he llegado a un acuerdo con la casa constructora, que me proporcionará el aparato. Como mecánico irá otra mujer. Quiero que si llevamos a cabo nuestra empresa el triunfo se deba exclusivamente a nuestro sexo.»

POLONIA

Salvado de milagro

Varsovia.—En la aldea de Zawnica, un niño de diez y ocho meses se ha salvado milagrosamente de morir arrollado por un tren, que le pasó por encima.

La criatura, que vivía en una casa cercana a la línea del ferrocarril, se escapó en un descuido de su madre y se puso a jugar tranquilamente entre los rieles.

A los pocos minutos llegó un tren a toda velocidad. El maquinista se dio cuenta de la presencia del niño en la vía cuando ya no tenía tiempo de evitar la desgracia.

Sin embargo, frenó rápidamente; pero no pudo impedir que casi metido tren pasase por encima de la criaturita. Cuando el maquinista con

los fogoneros y el personal del tren se lanzaron en socorro del niño, que creían destrozado, vieron llenos de alegre sorpresa que no le había sucedido nada.

El chiquillo había continuado sentado entre los rieles, y los coches pasaron sobre él sin causarle la más ligera lesión. Cuando lo sacaron de debajo del tercer coche del tren, lloraba desconsoladamente, sin duda por el suceso sufrido.

PRUSIA

Diez años suspendida por contratar matrimonio

Colonia.—El Tribunal Supremo ha fallado que la dirección de ninguna escuela prusiana puede despedir a ninguna de sus maestras por el hecho de haber contraído matrimonio.

En 1920, una maestra de una escuela católica elemental de Richrath, cerca de Düsseldorf, contrajo matrimonio. Las autoridades de la escuela, enteradas poco después de lo sucedido, dejaron cesante a la maestra.

Esta consideró injusto el despido, porque después de casada cumplía su obligación lo mismo que antes de contraer matrimonio, y llevó el caso ante los tribunales.

Han tenido, sin embargo, que transcurrir diez años para que el caso llegara hasta el Tribunal Supremo para su fallo. Sin embargo, a pesar del largo tiempo transcurrido, el Tribunal Supremo ha dado la razón a la maestra y ha fallado que ésta deberá ser readmitida a partir de la fecha de la decisión del Tribunal, y, además, tendrá derecho a que se le abone una fuerte cantidad en concepto de indemnización por los salarios perdidos durante los diez años en que no ha podido trabajar.

ITALIA

Un médico enterrado con vida

Trieste.—El «Piccolo» relata que los guardas del cementerio de Split oyeron anoche gemidos que parecían salir de una tumba recientemente ocupada. Llenos de alarma, se apresuraron a abrirla, encontrándose con el cuerpo del doctor Tudó horriblemente contorsionado, el rostro desencajado y los ojos fuera de sus órbitas y las manos destrozadas y sangrando. El doctor, que indudablemente había sido enterrado vivo, luchó con desesperación por romper su encierro en tanto que le quedaban fuerzas para ello.

La moralidad fascista en los trajes de baño

Roma.—Los periódicos dicen que los representantes sindicales de los fabricantes italianos de trajes de baño tienen la intención de inventar un modelo completamente italiano, que respete las leyes de la moral tan frecuentemente infringidas por los fabricantes extranjeros.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

INGLATERRA

Una profesora inglesa asegura que los actos heroicos no son mas que fenómenos biológicos

Londres.—Una mujer ha hecho sensacionales revelaciones sobre el poco mérito de los actos heroicos llevados a cabo por los hombres en todas las épocas. El heroísmo, tan a menudo no es en el fondo más que un fenómeno biológico.

La señora M. G. Adams, profesora de Biología de la Universidad de Cambridge, ha dado una conferencia en la Escuela de Verano de dicha Universidad sobre el «Heroísmo y los héroes».

La señora Adams afirmó que cuando un hombre se convierte en un héroe ante la presencia de un peligro, o durante una crisis repentina, obedece a un fenómeno puramente biológico. El supuesto héroe obra bajo la influencia de una sustancia llamada adrenalina, que segrega la glándula adrenal.

La señora Adams continuó diciendo: «Los héroes no son más que hombres con grandes glándulas adrenales».

Gracias a varios experimentos hemos podido comprobar—continuó diciendo—la influencia de la adrenalina cuando un gato arquea el lomo y se le eriza el rabo ante la presencia de un perro, tampoco trata de adoptar una actitud que asuste a su enemigo, sino que obra impulsado por la presencia de la adrenalina. Se ha conseguido el mismo efecto con un gato que dormía tranquilamente ante el fuego a al cual se había inyectado una dosis de dicha sustancia. El animal se puso furioso sin que hubiera allí ningún perro».

La conclusión de la señora Adams fué la más sensacional de toda la conferencia:

«Como hemos descubierto también que la adrenalina puede obtenerse químicamente en los laboratorios, poseemos el secreto del heroísmo, y es, por consiguiente, de esperar que no se tarde mucho sin que se puedan hacer héroes con unas inyecciones apropiadas».

TURQUÍA

Los amores del Presidente Mustafá Kemal con una muchachita de dieciséis años, reina de la belleza

Constantinopla.—En toda Turquía se sigue con extraordinario interés todos los incidentes de las relaciones amorosas del presidente, Mustafá Kemal, con Mubedji Hamer, una muchacha de dieciséis años de edad que ha sido elegida reina de la belleza de Turquía.

A pesar de que la censura no ha dejado publicar nada referente a estos amores de Mustafá Kemal, los periódicos de Macedonia, Esmirna, Arabia y Egipto aseguran que la joven belleza no tardará mucho en convertirse en la esposa del Presidente.

El presidente y la bella Mubedji se conocieron precisamente el día

en que se celebraba el concurso. Desde el primer momento la juvenil belleza morena de Mubedji le llamó extraordinariamente la atención, y cuando resultó elegida reina se dirigió a ella y la saludó afectuosamente.

Mustafá se divorció de su primera mujer, Latije Hanan, una dama de Esmirna muy rica, hace ya bastantes años, y entonces juró no volver a contraer matrimonio.

Poco tiempo después del concurso de belleza Mustafá invitó a la recién elegida reina a que le visitase en su casa de Yalova.

La joven Mubedji aceptó la invitación y ha pasado tres días en la lujosa residencia del presidente. Se dice que Mustafá quería convencerse de que la joven belleza que tanto le había cultivado podía desempeñar la alta posición de esposa del presidente antes de anunciar su propósito de casarse con ella.

ESTADOS UNIDOS

Acordaron divorciarse si no tenían hijos

Filadelfia.—Los señores de Moyers, que al contraer matrimonio hace algún tiempo establecieron en el contrato matrimonial que, si al cabo de dos años, no habían tenido descendencia, podrían solicitar el divorcio sin más motivo, acaban de tener un niño, que hace ya inútil el contrato matrimonial en cuestión.

El Sr. Moyers, que es un conocido periodista, ha manifestado que en el momento de hacer su hijo rompió el contrato en dos pedazos, que pondrá ahora en dos marcos distintos para conmemorar el nacimiento de su hijo, considerado como fundamento de la vida matrimonial.

Cuando se celebró la boda de los señores Moyers el contrato dando derecho al divorcio a uno de los cónyuges si al cabo de dos años no habían tenido descendencia causó verdadera sensación.

La Unión Nacional de Mujeres católicas contra la moda indecente

Nueva York.—La Unión Nacional de Mujeres Católicas ha iniciado recientemente una campaña contra el modo inmodesto de vestir de la mujer moderna.

La Unión Nacional de Mujeres Católicas acordó dirigir la campaña principalmente contra el modo de vestir de las niñas y adolescentes. Una de las costumbres consideradas como inmodesta por las señoras de la Unión es la de que las niñas y jovencitas se acostumbren a ir sin medias.

En un mitin celebrado últimamente una de las oradoras manifestó que las madres visten hoy a sus niñas de una manera que va contra los principios fundamentales de la educación cristiana.

Las niñas se acostumbran a lucir las piernas y los brazos, a llevar trajes ligeros y transparentes, de forma que cuando crecen han perdido en absoluto el sentido de las más rudimentarias modestias femeninas.

Una vez se han acostumbrado a aparecer en público medio desnudas es imposible conseguir que conside-

ren inmodesto lo que han estado haciendo desde la infancia. Por eso las mujeres de la Unión Nacional de Mujeres Católicas han acordado que toda la campaña contra el vestir inmodesto de la mujer de nuestra época debe estar dirigida hacia las madres que tienen niñas de pocos años con el fin de convencerlas de que el modo de vestir a sus hijas puede tener gran importancia en la formación de sus hábitos futuros.

INGLATERRA

Una inglesa encarcelada por espía

Londres.—Según una información del «Daily Express», un alto funcionario del Gobierno ha recibido noticias de su hermana diciendo que está encarcelada en Rusia, acusada como espía. La carta ha sido escrita en la cárcel y traída a Inglaterra desde Moscú por la hija de un comerciante conocido en ésta, pero cuyo nombre no se da por motivos fáciles de adivinar. Advierte a su hermano que no haga gestiones de ninguna clase para conseguir su libertad, pues esto significaría su condenación a muerte por las autoridades soviéticas.

En su carta declara que ha sido sometida a numerosos interrogatorios sobre un crimen del que es inocente. Ha vivido en Rusia desde antes de la revolución, y contrajo matrimonio con el hijo de una de las más distinguidas familias de Leningrado. Teniendo en cuenta las instrucciones de su hermana, el hermano vacila en emplear su gran influencia a favor de ella.

SUECIA

La Legión de Honor a una literato

París.—El Gobierno francés ha otorgado recientemente la condecoración de la Legión de Honor, a la célebre escritora sueca Selma Lagerlof.

CHINA

La primera mujer doctora en Medicina

La señorita Leuna Yuk Yi, rompiendo con las tradiciones de su raza, es la primera mujer China que ha estudiado la carrera de Medicina.

En Madrid

UN SOLTERO QUE ES CASADO Y UN CASADO DESAPRENSIVO

Con toda resolución y con los documentos en el bolsillo se presentó días pasados en la Vicaría un caballero que expresó a los funcionarios su firme propósito de contraer matrimonio. El notario eclesiástico, en cumplimiento de su deber, examinó los libros; de improviso levantó la cabeza, miró fijamente al aspirante a esposo y exclamó:

—¿Usted no puede casarse?
—¿Que no puedo casarme?

—No, señor.

—¿Por qué?

—Porque usted es casado.

El caballero, inmobilizado por la sorpresa, permaneció estático varios segundos. Al fin pudo recomponerse y decir:

—¿Yo, casado?

—Casado, sí, casado—repitió el notario eclesiástico—. He aquí el registro en el que consta su matrimonio.

Y mostró al caballero el libro en el que, efectivamente, aparecía como casado. La personalidad inscrita en el registro era la suya, sin género de duda, pero lo asombroso y verdaderamente desesperante para él es que en realidad es un hombre soltero que nunca ha pensado en el matrimonio hasta este momento. Así se lo explicó al notario, al que expuso también la sospecha de que algún amigo suyo le hubiera robado los documentos para casarse, haciendo uso de ellos. El notario lo comprendió así, pero exclamó:

Yo en uso de mis obligaciones, no tengo más remedio que denunciarle a usted por bigamo.

Y yo, en uso de las mías—dijo el caballero—, tengo que denunciar que me han robado la documentación.

En efecto, se trata de un amigo casado, que tuvo la desgraciada ocurrencia de casarse otra vez, y como no podía verificarlo con su propio nombre, se apoderó de los documentos del caballero de la Vicaría, con los que contrajo matrimonio nuevamente. El «ansioso» ha sido denunciado al juez de guardia, al que también dió cuenta de lo ocurrido el notario eclesiástico, y el juez ha instruido diligencia y ocultado cuidadosamente los nombres de los que intervienen en este suceso, a los ojos indiscretos de los informadores de la Prensa.

A última hora se ha descubierto el autor del doble casamiento.

Se trata de un individuo llamado Miguel Manzano y los padres de la muchacha engañada son porteros de una casa de la calle de San Ildefonso, y tiene dos hijas; una es modista y la otra es la que contrajo matrimonio con Miguel.

Antes de su boda estaba sirviendo en casa de un general que habitaba en la calle de Ferrano; aquí la conoció Miguel, entablando con ella relaciones amorosas, que llegaron a ser tan íntimas, que los padres de la chica, al enterarse del estado de su hija, exigieron a Miguel la reparación de su alta ignorando que el novio era casado; la boda se celebró al poco tiempo, asistiendo la familia de la chica y algunos amigos íntimos de Miguel.

Este había manifestado a sus padres políticos que su familia se encontraba en Huelva en posición desahogada, y que él había servido en la Marina, cuando realmente su oficio actual era el de fogonero. Les ocultó que se encontraba casado, que su primera mujer residía en Salamanca, en compañía de una hija de ambos, que cuenta dos años, y que está inscrita como hija legítima.

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

laza de Oriente, 2 Madrid — Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613

Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.

Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas

Página entera...	100 pesetas por inserción
Media página...	60 —
Cuarto de página.	35 —
Octavo de página.	20 —

Por líneas

Línea del cuerpo ocho.....	30 céntimos
ídem del cuerpo diez.....	20 —

Por palabras

(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
timos. Cada palabras más, 5 centimos.

Por centímetros

Del cuerpo ocho..	60 céntimos el centímetro
ídem del diez..	50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. de profesión que vive en calle
de provincia de se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1)

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ros- tro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y la cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.ª Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (.2ª edición)

en 8.º con 24 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valle- llano; en 4.º, en papel cuché, con 68 foto- grabados y 173 biografías de mujeres cé- lebres nacidas en Madrid..... 10 «

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 pá- ginas de texto..... 2'50 «

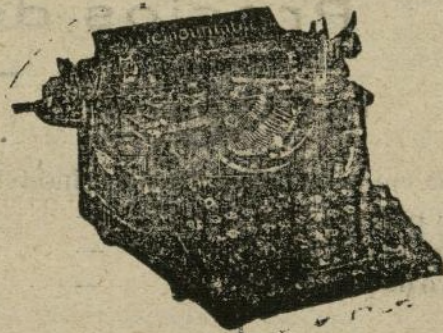
**

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2 — Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRA- CION

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CA- LLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00

La Madrecilla (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educen, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Herrando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.	

OBRAS DE JUAN RIN- CON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara.
Se vende a dos pesetas.
SOCIOLOGIA FEMINISTA
Libro de renovación social, utili-

simo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.